



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

LA INTERACCIÓN DOCENTE-FAMILIAS EN TIEMPOS DE PANDEMIA:

UNA MIRADA DESDE LA PEDAGOGÍA SOCIAL

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

VIANNEY MÉNDEZ RODRÍGUEZ

ASESOR:

MTRO. HÉCTOR REYES LARA

CIUDAD DE MÉXICO, MAYO DE 2024

Ciudad de México, enero 10 de 2024

TURNO MATUTINO
F(04) S(01)

DESIGNACIÓN DE JURADO DE EXAMEN PROFESIONAL

La Coordinación del Área Académica Teoría Pedagógica y Formación Docente, tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado **SINODAL** del Jurado del Examen Profesional de: **VIANNEY MÉNDEZ RODRÍGUEZ**, pasante de esta Licenciatura, quien presenta la **TESIS**: titulada: **"LA INTERACCIÓN DOCENTE-FAMILIAS EN TIEMPOS DE PANDEMIA: UNA MIRADA DESDE LA PEDAGOGÍA SOCIAL"**, para obtener el título de Licenciada en Pedagogía.

Reciba un ejemplar de la misma para su revisión y DICTAMINACIÓN. Se le recuerda que con base en el Artículo 39 del Reglamento General de Titulación Profesional de Licenciatura, dispone de un plazo no mayor de 20 días hábiles, a partir de la fecha de recibido, para emitir el dictamen por escrito correspondiente.

| JURADO | NOMBRE |
|----------------|-------------------------|
| Presidente (a) | ROCÍO MORENO OSCOS |
| Secretaria (o) | HÉCTOR REYES LARA |
| Vocal | JUAN CARLOS PÉREZ LÓPEZ |
| Suplente | ERNESTO GUTIÉRREZ NUÑEZ |

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



EVA FRANCISCA RAUTENBERG Y PETERSEN

Coordinadora del Área Académica:
Teoría Pedagógica y Formación Docente
Programa Educativo: Licenciatura en Pedagogía

NOTA: Oficio revisado y aprobado por el Consejo de la Licenciatura en Pedagogía el 03/10/14 y por el Consejo Interno del Área Académica 5 Teoría Pedagógica y Formación Docente el 23/10/14 y entró en vigor el 05/11/14.

c.c.p. - Comisión de Titulación.

Alumnas
ERP/IPOD/eco

INDICE

| | |
|---|------------|
| Reflexiones | |
| Introducción..... | 8 |
| CAPÍTULO I. El Proyecto de Investigación | 15 |
| 1.1 Antecedentes de la investigación | 15 |
| 1.2 Planteamiento del problema..... | 26 |
| 1.3 Preguntas cognitivas | 31 |
| 1.4 Preguntas de reflexión..... | 31 |
| 1.5 Específicos | 32 |
| 1.6 Justificación..... | 32 |
| 1.7 Supuestos de partida | 34 |
| 1.8 Metodología..... | 35 |
| 1.9 Preguntas y dimensiones de análisis | 39 |
| CAPÍTULO II. ¿Qué escuela tenemos y qué escuela queremos ser? | 41 |
| 2.1 Educación..... | 41 |
| 2.2 La escuela es hoy | 48 |
| 2.3 La Escuela Primaria Culturas Prehispánicas en tiempos de pandemia | 55 |
| CAPITULO III. Las Familias a través del tiempo | 68 |
| 3.1 ¿Qué se entiende por familia? | 68 |
| 3.2Tipos de familia y cambios a través del tiempo | 74 |
| 3.3 Las familias en tiempos de pandemia | 82 |
| CAPÍTULO IV. Sistematización del trabajo de campo | 102 |
| 4.1 ¿Qué significó la pandemia para el docente, alumno y familia?..... | 108 |
| 4.2¿Qué esperamos del vínculo familia docente después de la pandemia?..... | 115 |
| 4.3 El docente y la familia: una visión desde la Pedagogía social en tiempos de pandemia..... | 119 |
| Conclusiones..... | 125 |
| Sugerencias | 132 |
| Referencias:..... | 135 |
| Anexos | 141 |

El estudio no se mide por el número de páginas leídas en una noche, ni por la cantidad de libros leídos en un semestre. Estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas” (Paulo Freire, 1968).

Reflexiones

Al iniciar mi carrera universitaria, disfruté no solo de los contenidos académicos, sino también de la camaradería con mis compañeros y del ambiente de aprendizaje compartido. Sin embargo, al llegar al último semestre, me enfrenté al desafío de elegir un tema para mi investigación, quería asegurarme que fuera algo que me apasionara y que también fuera relevante para mi campo de estudio, lo que llevó a un impasse. Estaba preocupada por el servicio social y qué haría después de terminar la universidad. Aunque sabía que quería abordar la relación familia-escuela, las sugerencias de mis maestros eran que el tema era demasiado general, y la búsqueda persistía. Al concluir la carrera, pasó un tiempo, me sumergí en el mundo laboral, la procrastinación y problemas personales; fui dejando mi tesis en un segundo plano.

Llegó la pandemia, desde la virtualidad, observé el rezago educativo de muchos niños en mi entorno familiar y laboral. Las madres mostraban inquietud al no saber cómo apoyar a sus hijos, algunas enfrentaban el estrés de lidiar con la tecnología para realizar las video llamadas. Niños aburridos, maestros estresados, una sociedad intentando sobrevivir a una pandemia que tocó a todos los ámbitos. Fue entonces cuando decidí que mi tema debía recopilar experiencias y pensamientos de aquellos que, en carne propia, resolvieron problemáticas en este contexto específico.

Además, durante la pandemia suscitó en mí preocupación, incertidumbre y, sobre todo, ansiedad. La pérdida de seres queridos y la imposibilidad de reunirnos empañaron este periodo. En mi experiencia, tuve que pasar de enseñar de manera presencial a en línea, lo cual no solo mejoró mi práctica docente, sino que también me llevó a repensar cómo podía apoyar a mis alumnos desde la distancia, mejorando mis métodos y pensando en un proceso de aprendizaje más autónomo y con actividades más activas; posteriormente nos íbamos acercando al retorno a una especie de "nueva normalidad", al final este periodo de la pandemia repercutió directamente en la elección del tema a investigar.

La depresión fue también un factor que no me dejaba avanzar y no tenía control de mi vida. Al reencontrarme con la lectura, me di cuenta que debía darle un sentido a mi vida y para seguir sintiéndome realizada. Como dice Víctor Frankl, "El hombre no está absolutamente condicionado y determinado; al contrario, es quien decide ante ciertas circunstancias". Me contacté con el profesor Héctor para comenzar a trabajar, empecé a priorizar el trabajo de investigación como lo más importante para mí. El maestro fue crucial en este camino, ofreció su tiempo y apoyo para retomar el proyecto. Reconocí que, en muchos casos, yo misma había sido mi principal obstáculo.

Durante la realización de la tesis, disfruté explorar libros que me recomendó mi asesor o encontré, como "¿Podemos vivir juntos?" de Alan Touraine, "Entre familias y escuelas: alternativas de una relación compleja" de Isabelino Siede, "La escuela que aprende" de Miguel Santos Guerra, y "Cartas a quien pretende enseñar" de Paulo Freire. Estos títulos, que no había tenido la oportunidad de leer

antes, marcaron mi formación académica y propiciaron retomar la lectura como una necesidad en mi vida.

Recuerdo visitar la librería del Fondo de Cultura Económica en el centro de Tlalpan y adquirir libros relacionados con nuestros respectivos temas, en una de las reuniones que tuve con mi asesor y otras compañeras. La educación también se vive fuera de las aulas.

Trabajar en el proyecto después de las horas laborales, lejos de mi casa, ser maestra en un circo y dedicar los fines de semana, incluso los domingos a las 8:00 am, a revisar mi progreso me llena de satisfacción y aprendizaje a ser disciplinada con mi tiempo, actualización, práctica docente, pero también despertó en mí ansias por seguir aprendiendo y preparándose profesionalmente.

Hoy, siendo domingo 31 de diciembre, tuve mi revisión y entrega de mi trabajo. Quiero agradecer infinitamente el tiempo que mi asesor dedicó; sin su apoyo y entrega a su trabajo, no hubiera podido encaminarse hacia el oficio y la aventura del trabajo intelectual.

Introducción

Desde el inicio de mi carrera, he sentido un profundo interés por la relevancia del vínculo entre la familia y el docente en el proceso enseñanza-aprendizaje. Con la aparición de la pandemia, esta cuestión cobró un significado aún más profundo, adquiriendo un enfoque más social que toma en cuenta las vivencias individuales de cada persona. En mi experiencia como alumna, al recordar las interacciones entre mis padres y docentes, se limitaba la intención y una comunicación principalmente enfocada en las entregas de calificaciones. Este patrón se repetía también con mis hermanos y al día hoy sigue siendo recurrente en las escuelas de nuestro país. Esta situación me llevó a cuestionarme: ¿Es ese el único momento propicio para entablar un diálogo con el docente o con los padres de familia?

La analogía entre esta dinámica escolar y las interacciones en el ámbito escolar surge de manera natural. Sin embargo ¿Debemos esperar hasta el final, ya sea del ciclo escolar o de un semestre, para abordar cuestiones relevantes y mejorar el proceso de aprendizaje del alumno? La pandemia como fenómeno social ha arrojado luz sobre las preguntas, obligándonos a reflexionar profundamente sobre la naturaleza social de la educación, las relaciones en el entorno escolar y familiar.

Esta investigación tuvo lugar durante el período de "aislamiento social, preventivo y obligatorio" llevado a cabo al inicio de la pandemia de Covid-19. El aislamiento se convirtió en una medida provisional y efectiva para preservar la vida de la comunidad, a nivel mundial. En consecuencia, las personas se vieron

obligadas a quedarse en casa, y la única opción para el contacto fue a través de medios virtuales.

El ámbito escolar resultó ser afectado, en la historia habían existido fenómenos sociales o naturales que interrumpieron la continuidad del sistema educativo, pero nunca como lo que ocurrió en este tiempo. Se cerraron miles de escuelas, alumnos de todos los niveles en todo el mundo, por meses, sin estar preparados, afectando a los grupos sociales más vulnerables. Las instituciones educativas tuvieron que reevaluar su enfoque para cumplir con dos objetivos principales: garantizar la continuidad del proceso educativo y salvaguardar las funciones sociales de la institución como un refugio en medio de la incertidumbre, manteniendo la esperanza de superar los desafíos actuales.

Estos ajustes afectaron a toda la comunidad educativa, incluyendo docentes, directivos, estudiantes y padres. Algunas instituciones optaron por una "modalidad educativa en línea", lo que significa que el proceso de enseñanza-aprendizaje ahora se llevaría a cabo por medio de las tecnologías digitales. Este cambio representó un desafío significativo para todos los involucrados, adaptaron a nuevas formas de interactuar y aprender en un entorno virtual, pero ¿Qué pasó con todos aquellos que no tenían un dispositivo, economía, internet, infraestructura? ¿Cómo llegó la educación para ellos?, ¿cómo fue la interacción docente-familias durante la pandemia?

La presente investigación va enfocada analizar cómo se dio la interacción docente-familias durante la pandemia por Covid- 19 en la Escuela Primaria "Culturas Prehispánicas", desde el enfoque de la pedagogía social. Ratificando que el contexto es crucial considerar que cada individuo trae consigo experiencias

únicas y diversas. No podemos comprender plenamente la situación del otro sin conocer su trasfondo, sus vivencias y el entorno en el que se desenvuelve. ¿Cuánto hemos reflexionado ya sobre este fenómeno social?, ¿cuánto de lo aprendido durante la pandemia hemos puesto en práctica cotidiana?

Por medio de este trabajo, se busca explorar y compartir las reflexiones sobre la importancia del vínculo entre la familia y el docente, destacando la necesidad de una comunicación continua y reflexiva. La pandemia nos ha proporcionado una oportunidad de repensar y mejorar nuestras buenas prácticas educativas y relaciones familiares, y es vital que aprovechemos estas lecciones para construir un futuro más sólido y adaptable en ámbito educativo.

En el capítulo I **El Proyecto de Investigación**, nos centraremos en la búsqueda de investigaciones que se han hecho hasta el momento, apoyando a comprender y poder recuperar aspectos que se toman en cuenta entorno a familia-escuela. Explicaremos más a detalle la aplicación y descripción de la metodología cualitativa, con la finalidad de comprender y describir las experiencias subjetivas de los participantes. Se identificaron 3 categorías: el significado de docente, de padres de familia y el del alumno; interpretación de donde se recuperaron conceptos que fueron relacionándose con las categorías para comprender la necesidad de nombrarlos como: un nosotros constituido.

La entrevista semi estructurada, fue una técnica vital durante el estudio de campo para dar cuenta del fenómeno que habían vivido los diferentes actores sociales. Este enfoque implicó explorar los diferentes significados, sentimientos y vivencias de una manera particular para desarrollar hipótesis y comprender cómo

interactúan, con el objetivo de alcanzar explicaciones sobre posibles relaciones causales. Trabajamos en un contexto real y específico dentro de un proceso dado, buscando comprender a fondo la realidad social y educativa. Este método permitió sumergirnos en los detalles y obtener una comprensión más profunda de la situación entre el docente y la familia en tiempos de pandemia.

En el capítulo II **¿Qué escuela tenemos y qué escuela queremos ser?**, nos enfocaremos en la definición del concepto de educación a través de diversas perspectivas de distintos autores. Nuestra intención es comprender cómo a lo largo del tiempo y con las experiencias de fenómenos sociales, como la pandemia, estas definiciones han evolucionado. Reconocemos que las vivencias de estos eventos han influido en la forma en que concebimos la educación hoy en día, después de la pandemia. La comunidad educativa se unió para contribuir a la escuela desde la virtualidad, de una manera diferente, adaptándose ante la adversidad.

Narramos las experiencias de los actores educativos que permitieron construir la escuela desde la distancia y organización. Examinamos cómo la educación no sólo refleja, sino también moldea la estructura y el propósito de las instituciones educativas en el contexto cambiante de la sociedad.

Durante el apartado se reflexionará sobre la construcción de la escuela que tenemos y aspiramos a ser, analizando la esencia de ser docentes en la actualidad. La relación entre docentes y alumnos es fundamental, y anhelamos ser educadores que sueñan con una educación liberadora. Aspirar al tipo de docente que permite la libertad en la enseñanza, buscando adaptar la educación a las

necesidades, adversidades y visiones individuales de los estudiantes, considerando su contexto actual.

Pretendemos que se comprenda que el docente ante la adversidad no solo es un transmisor de conocimiento, sino un facilitador del aprendizaje, inspirando la creatividad y el pensamiento crítico. El educador valora la diversidad de experiencias y perspectivas en el aula, reconociendo que cada estudiante y situación es único con la posibilidad para mejorar su contexto, manteniendo en todo momento la relación entre docente y alumno como mejora del proceso educativo.

En este contexto educativo durante la pandemia, el docente no solo enseñó, sino que también aprendió junto con sus alumnos. Se adaptó a las dinámicas cambiantes y aprovechó las tecnologías emergentes para enriquecer el proceso educativo.

En el capítulo III **Las Familias a través del tiempo**, nos centramos en la familia como parte integral de la comunidad educativa y pilar fundamental de la sociedad. Conceptualizamos a la familia, desde una perspectiva antropológica, se explorarán sus raíces y evolución a lo largo del tiempo. Analizamos cómo los cambios en su estructura han influido en la manera en que participa en la sociedad, definiendo roles y formas de interacción.

Nuestro objetivo es comprender la función esencial de la familia como facilitadora de la educación más allá de las paredes escolares. Examinamos cómo, a lo largo de la pandemia, la familia se convirtió en la intermediaria principal en el proceso de aprendizaje. Su participación se volvió crucial en colaboración

con el docente, visualizando y dando visibilidad a sus roles en los hogares, actividades diarias, tareas educativas y su influencia en la cultura escolar.

Exploramos la diversidad de formas en que las familias participan en la educación, reconociendo que cada hogar tiene sus propias dinámicas y contextos culturales. Buscamos resaltar la importancia de la colaboración entre la familia y la escuela, destacando cómo la participación activa de los padres y cuidadores en la vida educativa de los estudiantes contribuye significativamente al éxito académico y al desarrollo integral.

El capítulo se enfoca en contextualizar y comprender la familia desde una perspectiva antropológica, explorando su evolución y relevancia en la sociedad actual. Además, destaca la participación crucial de la familia durante la pandemia y aboga por visibilizar su contribución en la educación, tanto en el hogar como en las actividades escolares.

En el cuarto y último capítulo, **Sistematización del trabajo de campo**, abordamos con el respaldo de los actores educativos que participaron en las entrevistas relataron, sus necesidades y desafíos durante la pandemia, un fenómeno social que impactó con limitaciones en diversos ámbitos para miles de familias en el país. También exploramos sus expectativas y aspiraciones al regreso a la nueva normalidad, identificando áreas que desean mejorar o mantener.

En el transcurso de esta tesis, nos sumergimos desde la concepción de la pedagogía social, con el objetivo analizar la interacción familia-docente en la escuela primaria "Culturas Prehispánicas" de San Pablo Atlazalpan durante la pandemia por Covid -19.

A medida que avanzamos, buscaremos entender profundamente cómo se dio y mejorar el vínculo docente-familia y sus implicaciones en el proceso educativo. Cada capítulo contribuirá a arrojar luz sobre diferentes aspectos de nuestra investigación, guiados por la pregunta central de ¿Cómo es la interacción docente-familias durante la pandemia por Covid- 19 en la Escuela Primaria Culturas Prehispánicas?

La importancia de este estudio se destaca en la medida que reflexionamos nuestra práctica educativa en tiempos adversos y al volver a la nueva normalidad que hemos aprendido. Proporcionando una perspectiva única y valiosa en el campo de la pedagogía social. Con estos objetivos en mente, continuaremos nuestros análisis en el capítulo siguientes:

CAPÍTULO I. El Proyecto de Investigación

Antecedentes de la investigación

Vivimos en una sociedad en la que la educación está sometida a un enorme requerimiento. Los padres suelen tener expectativas elevadas con respecto a la educación que reciben sus hijos en la escuela. En la actualidad los padres tienen altas expectativas de la escuela, con la intención de que sus hijos obtengan una educación de calidad, adquieran habilidades importantes para su futuro y tengan éxito en la vida, sin embargo, si estas expectativas no se cumplen, comienzan a surgir conflictos y desacuerdos que propician un clima de desconfianza de parte de la familia; al día de hoy es importante reconocer que la educación es una responsabilidad compartida entre la escuela, docentes, padres, alumnos y la comunidad en su conjunto. Por ello, es significativo revisar lo que se ha documentado acerca de este objeto de estudio (González, 2014).

La importancia de revisar esta investigación radica en la realización de un análisis exhaustivo de los estudios previos sobre el tema. Este proceso nos permite obtener una comprensión más completa de la literatura existente, identificar posibles vacíos en el conocimiento y establecer una base sólida para nuestro estudio, centrado en la relación entre docentes y familias en tiempos de pandemia. Al profundizar en este análisis, podemos explorar sus funciones, las vivencias, la participación y los espacios de diálogo que existen entre los docentes, las familias y el alumnado, teniendo en cuenta el contexto específico de

cada investigación previa. Las investigaciones nos permitirán contextualizar mejor nuestro trabajo y contribuir de manera más significativa al campo educativo.

Hablar de este vínculo implica adentrarnos en dos mundos completamente diferentes. Por un lado, nos encontramos con el docente, quien asume la responsabilidad del aprendizaje de los hijos de alrededor de 30 a 40 familias. Y también vemos el lado específico de cada familia y docente, que tiene su propia forma de vida, pensamiento, situación económica, disponibilidad de tiempo y tipo de estructura familiar. Esto nos lleva a enfrentarnos a alumnos que pueden presentar carencias tanto en el ámbito familiar como en el académico.

El contexto de la escuela y la familia, es crucial comprender el papel del docente como intermediario, muchas veces sin experiencia previa, en la tarea de establecer un canal efectivo de comunicación con las familias. Las investigaciones presentadas a continuación exploran esta temática y abordan aspectos pendientes de intervención o análisis desde la perspectiva de la Pedagogía Social.

Algunas investigaciones recientes orientadas al estudio de la relación docente-familia es la investigación que aborda por Carrera (2012) una situación que enfrentan los docentes con los padres de familia de la escuela primaria Gregorio Torres Quintero, ubicada en la Ciudad de Cuatro vientos del Municipio de Ixtapaluca, en el Estado de México. La autora se refiere a una relación compleja, todas aquellas circunstancias que viven el docente y familia, en ocasiones violenta, que no siempre llegan a acuerdos, perjudicando la labor del alumno en la escuela.

La investigación es enriquecedora en el sentido que la autora trabajó en la institución varios años atrás, con pensamientos de desistir por la presión de parte

de los padres de familia; hasta que llegó el momento de no querer seguir en el camino de la docencia. Esta situación sucede constantemente con muchos docentes, es una presión social - escolar en la que se encuentran sometidos; no se da valor necesario al docente en relación con la labor que realiza en el aula. Con el paso del tiempo regresa a la institución, para hacer visible la problemática, con una visión más objetiva dando voz a cada uno de los actores educativos; sin ignorar la parte subjetiva del sujeto y analizar con más detalle los aspectos externos del sujeto.

La metodología adoptada se orientó desde una perspectiva de hermenéutica crítica, donde la autora identificó dos categorías principales: el significado del docente y el significado de los padres de familia. A partir de estas categorías, se inició un proceso de interpretación en el cual se recuperaron conceptos relacionados con ambos grupos para comprender la necesidad de denominarlos como un 'nosotros' constituido. Este proceso se basó en el análisis del discurso obtenido a través de cuestionarios de preguntas abiertas, los cuales proporcionaron las respuestas iniciales de los docentes (Carrera, 2012).

Se aplicaron cuestionarios y entrevistas a docentes, padres/madres de familia y alumnos. Al revisar cada uno de los cuestionarios de manera más específica, se encontraron con preguntas que ahondan la problemática, pero sobre todo dan voz y alimentan la visión de cada uno de los actores de su contexto y vivencias. En los cuestionarios contestados por los docentes, incluyen temas respecto a las problemáticas que enfrentan en su relación, apoyo y compromiso con los padres de familia; además de situaciones que han logrado sobrellevar. Al mismo tiempo en un segundo cuestionario enfocado a información

más específica y dificultades en su formación, institución, política educativa; como factores que podrían favorecer su práctica, son factores que repercuten en la labor del docente.

El cuestionario aplicado a los padres de familia incluye preguntas de investigaciones anteriores sobre familia-escuela, convenientes para conocer el tipo de familias con las que tiene contacto el docente, las dificultades que afrontan sus hijos, así como en estos aspectos los apoya la escuela. Una parte que nos parece interesante es cómo busca la autora hacer notar la relación que tienen los padres de familia, además su concepción del docente y la escuela.

Un cuarto cuestionario es el de los alumnos a quienes toman en cuenta su opinión del docente y la escuela desde la perspectiva del alumno. Y la importancia del porque ellos van a la escuela. Cabe considerar que preguntan por aquellas situaciones en las que van sus padres y por las que no quieren que vayan, esta parte posibilita la participación y la inclusión del alumno en temas que son completamente parte, en muchas ocasiones no pedimos su opinión y su sentir.

Carrera (2012) concluye que el problema entre docentes y padres de familia obtendrá resultados en razón de que el docente sea capaz de ver la realidad en la que realiza su labor, y de que tenga los medios a su alcance o se los haga llegar, para poder trabajar con ellos. Es decir que muchas veces las condiciones del centro de trabajo imposibilitan su tarea.

Sostiene que es indispensable que el profesor realice cambios muy profundos en los distintos niveles de nuestro sistema educativo que le permitan una actuación más libre y la necesidad de una nueva gestión que permita

autonomía y modernización. En otras palabras, propone que el docente tenga un trabajo más pedagógico.

El ser humano no aprende sino hasta que siente la necesidad de hacerlo y a partir de los cambios que se van gestando en el propio sujeto educativo, dándole el poder de aprender. Es así como la investigación nos invita a una práctica activa y crítica desde el rol de cada uno de los actores; siempre tomando al alumno como centro y punto de partida para generar soluciones.

Con respecto a otra publicación que hicieron Valdés y Urías, M. (2011) de un estudio fenomenológico con una metodología cualitativa cuyo objetivo fue describir las creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de los hijos. Además, los autores realizaron una selección por el método de casos típicos a 12 padres y 12 madres de una escuela primaria pública rural del sur de Sonora.

En el estudio es conveniente resaltar cómo influyen las creencias de los padres en la manera que desarrollan su participación. Esto sucede como los autores lo resaltan desde un factor insumo: el nivel socioeconómico y nivel de estudios; los procesales: las expectativas de los padres y la participación que tienen con aprendizaje de su hijo. De este modo todas las creencias aportarán en gran medida a la toma de decisiones acerca del comportamiento y directamente todo lo que tenga que ver con las acciones de participación.

El autor encontró que los padres y madres consideran importante su participación en la educación de los hijos, sólo en las dimensiones referidas a crianza y supervisión del aprendizaje en casa; no consideran las referidas a comunicación y apoyo a la escuela. Y lo vemos constantemente en las escuelas, los padres tienen

poca información de su derecho a acudir a la escuela para solicitar estrategias que le permitan la mejora del aprendizaje en el hogar.

Acerca de las madres, es común ver en las instituciones educativas a madres de familia en mayor medida, justo es lo que los autores evidencian, las formas más diversas y comprometidas de participación en comparación con los padres. Sin dejar de lado que la participación de los padres es una labor queda pendiente, el de incluirlos en mayor medida en el aprendizaje en casa.

Para Valdés y Urías (2011) surge la necesidad de trabajar con los padres y madres para aumentar su conocimiento respecto a los factores que influyen en el aprendizaje de sus hijos y de la importancia de su colaboración en su educación. En otras palabras, menciona lo conveniente de mostrarles las diferentes maneras en que pueden participar en la educación de sus hijos, así como el ímpetu de desarrollar acciones en todas las dimensiones; especialmente en comunidades desfavorecidas, puesto que ésta propicia una mayor equidad en la educación al atenuar incluso la influencia negativa de un contexto socioeconómico y social desfavorable.

Es imprescindible seguir revisando acciones que propicien dinámicas familiares y simples acciones para dar a conocer habilidades para brindar apoyo afectivo a los hijos y en las tareas escolares. Teniendo en cuenta la idea anterior, la influencia del capital cultural en los padres de familia debido a su visión limitada de la crianza y la supervisión de los aprendizajes en casa.

Otro estudio cercano de nuestro interés es el de Reyes (2016) al hacer una investigación en la que busca determinar la relación que existe entre el clima social-familiar y la motivación escolar de los estudiantes de primaria, en la

Institución Educativa Parroquial San Martincito de Porres de Pamplona Alta, ubicado en el distrito de San Juan de Miraflores.

La autora argumenta que hoy en día han incrementado las familias disfuncionales, considerando que los padres buscan darle mayor importancia al bienestar y desarrollo, descuidando la parte afectiva y social entre los miembros de la familia, así dejan de lado los momentos de integración. Estos aspectos hacen que los niños en edad escolar se muestran retraídos, con pocas ganas de aprender o realizar actividades, se hunden en la desmotivación ante cualquier agente, cayendo así en problemas de motivación escolar.

El estudio está enfocado a las teorías de Maos y Cejudo. Quienes plantean desde sus temas de estudio; la relación familiar que toma en cuenta: la estructura familiar para planificar actividades, responsabilidades y reglas de dentro de la familia. Por otro lado, la motivación escolar que apunta a: estímulos internos, evaluación de su rendimiento y la autosuficiencia. Es decir, buscan relación entre estas dos variables; mientras existan problemáticas dentro del círculo familiar habrá una afectación en el rendimiento académico en este caso de los alumnos.

Reyes (2016) utilizó un enfoque cualitativo con un diseño correlacional – transversal, con una muestra de carácter finito, conformada por 119 estudiantes del 5º y 6º grado. En un segundo momento la técnica utilizada por para la recolección de los datos fue una encuesta a través de la técnica de un cuestionario, para lo cual se usó dos cuestionarios, para identificar el clima social familiar y la motivación escolar.

Los cuestionarios fueron retomados por los dos autores mencionados. Con la intención de medir el grado de relación no causal entre ambas variables. Cada una de las variables, contenían indicadores, dimensiones, ítems, escala y valores.

Desde el punto de vista del autor en esta investigación, arrojó en un primer momento, la existencia de un adecuado nivel de relaciones familiares, como resultado alta motivación escolar. Por ende, existe relación entre las relaciones familiares y la motivación escolar de los estudiantes de primaria en la Institución Educativa Parroquial San Martincito de Porres, San Juan de Miraflores. Sin embargo, es importante aplicar este mismo estudio en otras instituciones; analizar aquellos factores que influyen en la motivación y, por último, seguir diseñando talleres que incluyan temas relación familiar entorno a la crianza y motivadores que puedan usar los padres de familia en casa para la mejora del aprendizaje o tareas escolares.

La siguiente investigación es mucho más cercana a nuestro objetivo de estudio. Pues las anteriores investigaciones no contaron con la pandemia por COVID-19, que afectó a todo el mundo en varios ámbitos de la vida cotidiana. Aguirre y Hernández (2021) quienes mencionan y narran las vivencias de las familias de los alumnos de secundaria a lo largo de la pandemia y la labor a distancia que se dio ante el cierre de escuelas por las condiciones sanitarias predominante en nuestro país debido a la pandemia ocasionada por el COVID-19.

En este trabajo de investigación los autores se enfocaron en las situaciones que sucedieron en el proceso educativo y su vínculo entre los docentes y las familias de los alumnos; desde el punto de vista de las familias, quienes dieron a conocer: sus condiciones para acceder a los medios digitales; el apoyo que le

brindaron a sus hijos en el proceso de aprendizaje durante la modalidad a distancia; la continuidad de los contenidos en la modalidad a distancia, sus condiciones dentro de los hogares que repercutieron o influyeron en el proceso en la modalidad a distancia.

Las autoras indagan en torno a estas condiciones en dos contextos diferentes representados por escuelas secundarias de las alcaldías Coyoacán y Cuajimalpa. Desde este punto podemos encontrarnos que ambos contextos son muy diferentes, esto con la finalidad de tener un diagnóstico inicial que pudiera constituirse en punto de partida para las actividades a realizar a lo largo del periodo que ha durado esta pandemia.

La metodología que utilizaron es cualitativa y transversal en la que se recopilaron datos de cada una de las familias de los alumnos de las escuelas participantes en el momento de la transición del trabajo presencial al trabajo a distancia. Se aplicaron cuestionarios y entrevistas semiestructuradas, aplicándose a 1200 familias de los alumnos. Las entrevistas se aplicaron a padres de familia que junto con sus hijos fueron a la mesa de apoyo que se instaló como Centro Comunitario de Aprendizaje. Otra característica importante para la recopilación y aplicación de cuestionarios fue la utilización de medios digitales, cuestionarios Google, que pudo ser un medio más rápido pero que no todos podían participar, por aquellos que no tenían un dispositivo tecnológico. Sin embargo, se pensó en la mesa de apoyo.

Las conclusiones a las que llegaron se remitieron a el ámbito educativo a pesar de limitaciones como: escasa conectividad, falta de recursos y poca preparación para el uso de TIC, se presentó la oportunidad de transformar la

manera en que concebimos y realizamos la gestión, las prácticas docentes, la evaluación, la formación, capacitación, supervisión, asesoría y acompañamiento. Permitió hacer notar el reto de transitar de la educación presencial a la modalidad a distancia, recuperando conocimientos, habilidades y recursos de todos los integrantes para continuar brindando el servicio educativo y aprender en el camino. Reconocimos que las tecnologías son herramientas y pueden ser muy útiles, pero jamás van a reemplazar al docente, su labor fue revalorada por las familias.

En relación a la problemática expuesta, Vázquez, Bonilla y Acosta (2020), hacen una investigación sobre las experiencias de la familia y los alumnos. La investigación tuvo como objetivo conocer las vivencias, los sentimientos, así como los estilos de trabajo de los padres de familia y de los alumnos en torno a la educación escolarizada durante el confinamiento por la contingencia de salud, en el periodo comprendido de marzo a junio del año 2020.

El trabajo presentado por los autores, es un estudio de corte cualitativo fenomenológico. Es decir, buscan explicar los comportamientos de los actores a través de sus vivencias y narraciones, se practicaron entrevistas a profundidad a padres de familia y con alumnos de educación básica, por medio de videoconferencia. Durante las entrevistas estas estaban divididas por categorías de análisis que permitieron indagar, los sentimientos, preocupaciones, métodos de trabajo, tiempos o rutinas, dificultades durante el proceso, actividades que realizaba en casa; con la finalidad de conocer de una forma más íntima a las familias.

La conclusión a la que llegan los autores es que la comunicación alumno maestro, prácticamente ha sido nula, los maestros (la mayoría de las veces) se comunicaban con sus alumnos por medio de los padres de familia y no directamente. El programa aprende en casa, es el medio que menos ha sido utilizado, conjuntamente es importante destacar, que la educación a distancia en este periodo era la mejor alternativa para continuar el ciclo, sin embargo, los padres de familia difícilmente pudieron apoyar de forma adecuada a sus hijos, fundamentalmente por desconocer estrategias y contenidos pedagógicos.

Por otro lado, se detectó a docentes abrumados en el proceso de intervención para sostener la educación en pandemia. En su relato dan a conocer que se encontraban bajo dos presiones, los resultados a los directivos de sus autoridades y por otro lado se encontraban con familias reclamando mayor acompañamiento. Ante estas demandas, el colectivo docente enfrentó la necesidad de compatibilizar las prácticas educativas con una mirada situada, comprensiva respecto a la familia y el aprendizaje.

En la familia, se identificaron múltiples roles que los padres tenían que realizar, viviendo a la educación en casa como desestructurante. Producto de la tercerización de la crianza, el confinamiento los encontró distanciados respecto al mundo escolar del niño, fue un factor agravante para responder efectivamente a las exigencias de la educación en línea. Y del lado de los alumnos, con una habilidad de adaptabilidad que apoyó a los padres en la realización de tareas escolares en línea y la utilización de medios digitales, con mayor facilidad para su utilización.

Durante la revisión de los antecedentes de investigación nos encontramos con una serie de investigaciones que entrelazan y conforman el estado que se encuentra el tema. La acción educativa de la escuela, se ve obligada a establecer de nuevo su papel pedagógico, dando un nuevo significado a su acción con nuevos modos. Entre ellos, la colaboración con las familias, la inserción con la comunidad y sobre todo la autodeterminación de cada uno de estos agentes para enfrentar situaciones complejas, que se tornan imprescindibles en estos tiempos, pero ante todo tomar en cuenta que es lo que el alumno nos dice a gritos desde su rol, para la generación de los diferentes cambios (Bolívar, 2006).

Planteamiento del problema

Las familias y las escuelas son estructuras sociales, que están llamadas a trabajar juntas. En este sentido es indispensable que ambos tengan una participación y comunicación activa, es decir, una colaboración crítica; con nuevas percepciones y miradas que apoyen a transformar sus contextos; plantear objetivos y espacios de diálogo donde el alumno pueda tomar conciencia de su entorno y de su proceso de aprendizaje.

La escuela y la familia, como agentes de socialización, deberán lograr su convergencia, ya que padres y profesores son los responsables de entregar a la sociedad hombres y mujeres responsables, hábiles y dotados de valores humanos para aportar beneficios a su propio futuro y al de los demás. (Manjarrés, León y Gaitán, 2016, p:75).

Nos referimos a dos mundos completamente diferentes, cada uno con determinadas funciones, sin embargo, convergen en la educación y la socialización. Es decir, se tiene la obligación de preparar a los educandos como seres sociales dentro de su círculo familiar y con los demás. Para potenciar la participación de los alumnos, demanda un trabajo colaborativo y colectivo de la escuela y la familia para generar progreso común y propiciar en ellos iniciativa y capacidad de decisión.

El presente trabajo se centra en analizar la relación docente- familia en un contexto durante la pandemia por COVID 19. Destacando en todo momento la importancia del vínculo, es a partir de este proceso de interacción y comunicación donde se pactaron decisiones y los objetivos del proceso de aprendizaje, tomando en cuenta que el alumno es capaz de decidir sobre su aprendizaje, identidad y su futuro; definiendo el mismo quien es y quién desea ser; desde la Pedagogía Social.

La problemática se da específicamente en la relación familia-docente dentro de la institución educativa y con la emergencia sanitaria tiene un impacto en los hogares de los docentes y familias. Durante este tiempo, cada uno ha tenido que adaptarse a trabajar a la distancia. Actualmente, vemos a los alumnos, docentes y familias regresar a las escuelas en la llamada nueva normalidad, a su regreso enfrentaron nuevas conexiones para establecer nuevos vínculos.

En las escuelas, vimos a docentes y padres de familia carentes de decisión ante el rol que tienen cada uno, con la educación del alumno. Nuestro supuesto es que durante la pandemia por Covid-19, la interacción entre la familia y los

docentes en la escuela primaria Culturas Prehispánicas de San Pablo Atlazalpan se vio afectada por una mayor conciencia de la familia sobre su papel en el aprendizaje de los alumnos, así como por las dificultades que enfrentaron los docentes y familia en la implementación de nuevas tecnologías. Sin embargo, la colaboración entre la familia y la escuela ha sido crucial para afrontar los desafíos de la pandemia y el retorno a las actividades escolares presenciales.

Ahondaremos en la toma de conciencia y la responsabilidad compartida durante este periodo de aislamiento. Aunque para algunos actores fue difícil asumir esta responsabilidad, desde su propio ámbito sin interferir en lo que no le correspondía. Los docentes hicieron notar las problemáticas y conflictos durante la pandemia y al regresar a las aulas, como consecuencia en las aulas surgió más conflictos y dificultades en la relación con el otro. El docente con alrededor de 30 a 40 alumnos está preocupado por implementar medidas que aporten a la vida de cada uno de los alumnos, para mejorar los procesos en el aula, sin embargo, es una responsabilidad compartida con las familias; no podemos seguir dejando solos a los docentes.

Durante la investigación fue importante conocer ¿Qué se entiende por familia? ¿Cómo es la diversidad familiar en este contexto? ¿Cómo ha cambiado la familia con el tiempo: su estructura, rol, ¿y funciones? ¿Qué se entiende por escuela? ¿Qué funciones desempeña? ¿Cómo ha sido la relación docente -familia durante la pandemia por Covid 19?

Hablar del vínculo que existe entre familia-docente no es tan simple; la diversidad entre cada concepto es heterogénea, (Bolívar, 2006). Luego entonces, lograr tener diálogos con amorosidad y responsabilizarse cada uno de sus

decisiones ante el rol que cada uno tiene; es una problemática que requiere un análisis de necesidades, promover mecanismos, estrategias, y técnicas que lleven a la cordialidad a cada uno de los actores educativos; la finalidad: mejorar de los procesos y contextos de aprendizaje en el alumnado.

Paulo Freire es quien nos propone una nueva forma de comunicarse, relacionarse, también una nueva acción educativa. Dando paso al cuestionamiento del orden social y escolar. Que posibilite la creación de una propuesta o alternativas para nuestra problemática la mejora del vínculo docente- familia a través de un proyecto personal, con la cooperación de cada uno de los actores, pero del mismo modo a un nivel colectivo.

El tipo de educación que convierte al ser humano en sujeto histórico y social, que devuelve al individuo las infinitas posibilidades de creación, que sitúa en el lugar central a la vida y a la persona, este tipo de educación es la que Paulo Freire denomina <<educación problematizadora o liberadora>> (Batalloso, 2004, p:10).

Esta problemática se extiende a las instituciones educativas de los distintos niveles en todo el país, por ello es necesario analizar a cada una desde su contexto, actores y procesos educativos que viven diariamente. En el presente trabajo analizaremos cuáles son las características de la interacción familia-

profesor y la relación con la pandemia por Covid 19, en la comunidad de San Pablo Atlazalpan.

Es bajo el diálogo con amorosidad como un componente de esta investigación. Son los docentes y los padres de familia quienes deben generar en todo momento un compromiso, intercambio activo, abierto y reflexivo entre cada uno de los miembros de la comunidad educativa. Freire decía que por medio del diálogo expresamos el coraje, lucha, osadía y compromisos, porque sí hay opresión, no es posible el amor. En las aulas o escuelas que no pudieron generar estrategias y dialogo con las familias resulto un proceso difícil. No podemos imaginar al mundo y los seres humanos sin comunicarse, vivimos para generar diálogo y de la propia pronunciación del mundo. (Bataloso, 2004).

Estamos en una sociedad de cambio constante, con nuevos retos, formas de comunicarnos y relacionarnos. La presente investigación está pensada analizar los resultados desde el aporte de la pedagogía social, encaminada a crear espacios de diálogo que permitan a los padres y docentes encuentros de un diálogo y acciones que beneficien a la comunidad.

Un análisis que apoye con estrategias a los actores educativos, reflexionar, convivir, colaborar y reconocer las formas de participación ante las problemáticas del día a día; a partir del reconocimiento y sentidos que construyen cada uno; siendo conscientes que su participación en la sociedad y acciones van de la mano con mejora del aprendizaje del alumnado.

Preguntas cognitivas

- ¿Qué se entiende por familia?
- ¿Qué tipos de familia existen?
- ¿Cuáles han sido los cambios en las familias en cuanto a su estructura y funciones durante el paso del tiempo?
- ¿Qué se entiende por escuela?
- ¿Cuáles son las funciones de la escuela?
- ¿Cuáles son las estrategias que utilizan los docentes en su interacción con la familia durante la pandemia?
- ¿Qué esperan los docentes y las familias de la interacción que tienen?

Preguntas de reflexión

- ¿Qué problemas presentó la familia durante la pandemia por Covid-19?
- ¿Cómo percibe el centro educativo a las familias de su alumnado?
- ¿Cómo se dio la interacción docente-familia durante la pandemia?
- ¿Qué esperan los docentes y las familias de la interacción que tienen?
- ¿Cómo afectó la pandemia la relación entre docentes y padres de familia?

Pregunta de investigación

¿Cómo es la interacción docente-familias durante la pandemia por Covid- 19 en la Escuela Primaria Culturas Prehispánicas?

Objeto de estudio: La interacción familia-docente en escuela primaria "Culturas Prehispánicas" de San Pablo Atlazalpan, durante la pandemia por Covid-19.

Sujetos de la investigación: Familias, Docentes y alumnado.

Lugar: San Pablo Atlazalpan, Chalco; Estado de México.

Sector de población: Madres, padres, docentes y alumnos de colonias rurales.

Disciplinas: Pedagogía, sociología y psicología.

Objetivos:

General

Analizar la interacción familia-docente en la escuela primaria "Culturas Prehispánicas" de San Pablo Atlazalpan durante la pandemia por Covid -19, desde la mirada de la Pedagogía Social.

Específicos

- Describir cómo es la interacción docente-familia durante la pandemia.
- Conocer cómo se dio la interacción docente-familia durante la pandemia
- Identificar qué esperan los docentes y las familias de su interacción.
- Distinguir cómo contribuirá esto, a la experiencia educativa a los actores educativos.

Justificación

Este problema fue seleccionado por su importancia y vitalidad en el vínculo que se da entre docente-familia; como beneficiario directo de esta relación, es el alumno.

Manjarrés, León y Gaitán (2016) sostiene que la relación Docente-Familia “ha atravesado por momentos de cercanía o distancia, respondiendo a tiempos de crisis, tensión social y expectativas no cumplidas que cuestionan a una u otra o a las dos frente al desempeño de su papel socializador” (p. 11). Lo podemos corroborar con estos últimos años de pandemia, que han acumulado experiencias en torno a la comunicación en un período de dificultad.

Pensamos en este tema porque es necesario contrastar a estas dos estructuras que coadyuvan a mejorar los espacios de encuentro; reconocer la individualidad de cada uno de los actores educativos, así como los lazos, para lograr trabajar en equipo. La finalidad del documento es analizar el gran impacto, pero sobre todo los cambios surgieron durante la pandemia en los hogares y en los espacios escolares; en torno al vínculo docente-familia, y cómo se han vuelto a incorporar a la nueva normalidad, con el fin de la mejorar los procesos de aprendizaje del alumnado en el centro, de la presente investigación.

Este anteproyecto se fundamenta desde la pedagogía social aunado a los resultados de entrevistas a madres y padres de familia, profesoras, director y alumnos. Sobre las vivencias, formas de organización en las tareas académicas, y la comunicación en la relación familia- docente durante la pandemia desde el contexto escolar y de casa.

No solo el vínculo docente-familia, sino también analizar el ambiente familiar que posee una gran fuerza en el proceso de aprendizaje, según Manjarrés et al. (2016) la familia nos guía a la socialización, permitiéndonos poner en práctica valores sociales, conocimientos y saberes que posibilitan a cada persona,

a interactuar con otros individuos y al mismo tiempo estructurar una identidad, de ahí la importancia de trabajar conjuntamente con la familia.

Los docentes son una parte muy importante del proyecto, detallaremos cómo enfrentaron la pandemia desde sus hogares; además de las estrategias de comunicación que implementaron con la familia, problemáticas, sentimientos al estar continuamente conectados con las familias, que se convirtieron en alumnos del proceso.

En conclusión, desde la posición de los docentes y la unión de la familia, se puede reforzar los encuentros con amorosidad que permiten crear conexiones favorecedoras del proceso de aprendizaje, como una transformación en las decisiones del alumno; al ser tomadas y dirigidas por un mejor camino. Es incuestionable la necesidad de generar estrategias que fortalezcan aún más la relación entre familia y escuela; el inevitable papel en el desarrollo de la personalidad y en la formación de ciudadanos que aportan a la construcción de sociedad.

Es vital que los padres de familia con apoyo de los docentes comiencen un trabajo colectivo de guía y reflexión con el objetivo de permitir al alumno la adquisición de herramientas valiosas, para desempeñarse en la toma de decisiones de su proceso de aprendizaje y de la vida diaria post pandemia (González, 2014).

Supuestos de partida

- La familia durante la pandemia se ha dado cuenta del impacto que tienen en el aprendizaje de los alumnos.

- La trascendencia del rol de la familia se hace más visible en el aprendizaje del alumno.
- Los docentes presentan dificultades en la puesta en práctica de las nuevas tecnologías en sus clases y al regreso de la normalidad han dejado de utilizar recursos tecnológicos, utilizados durante la pandemia.
- Los docentes presentan una presión social ante su trabajo.
- La familia ha sido la clave para afrontar las dificultades de la pandemia y el regreso a las escuelas.
- Los docentes y la familia están dispuestos a mejorar el vínculo entre ellos, sin embargo, los espacios y horarios no favorecen a propiciar el mismo.

Metodología

El presente trabajo será guiado por medio de la investigación cualitativa. Un método, que dependerá cómo construiremos el conocimiento e interpretaremos la realidad. Así lo hacen notar Álvarez Balandra y Álvarez Tenorio (2014) plantean que desde el instante en que el investigador determina cómo construir el conocimiento, formulado por medio de la realidad; este debe poseer de forma precisa y clara cuál será la vía a seguir para darle sedimento a la mediación formal, que constituye el proyecto de investigación hasta concluirlo.

Es importante que antes de elegir el tipo de investigación que guiará nuestro estudio, se determinó los procedimientos, técnicas e instrumentos para observar los hechos y recolectar datos. En esta investigación pretendemos

comprender la experiencia vivida de un contexto social en específico, construir una idea teórica que recoja y responda lo más fielmente posible a las percepciones, acciones y normas de juicio de nuestro contexto social.

Al restablecer la atención en la esencia de la experiencia humana, proporciona un marco para interpretar y dar sentido a las conductas del docente, padre de familia y alumno en el contexto educativo. El presente trabajo tiene como finalidad buscar significados entre ellos y profundizar en la comprensión de la realidad construida por el hombre. De manera más puntual el método busca que le damos significados a las experiencias de cada individuo de un modo único

Se analizará las formas de relación de la familia y el docente frente la pandemia por COVID-19; cómo las madres y padres conforman un entorno familiar, educacional y social, sin embargo, su forma de ver la realidad permite que vayan dando significado al fenómeno a investigar desde un tiempo y espacio en específico. Por un lado, está el docente con sus prácticas y su forma de incluir a los padres de familia en la educación de sus hijos en un contexto de pandemia, post pandemia y sistema escolar en concreto. El significado es único para cada uno de los docentes, con el objetivo de adquirir la capacidad de tomar medidas que conduzcan a mejorar la práctica educativa en un entorno de crisis. Esta práctica cobra una importancia trascendental en el ámbito educativo, se centra en la dimensión subjetiva de los actores que lo conforman la comprensión de los sentidos y significados resulta esencial, permite conocer, entender, replicar y, si es preciso, transformar dicha práctica (Fuster, 2019).

El enfoque cualitativo que sitúa la comprensión de las acciones de los sujetos en función de la praxis. Desde este pensamiento, se discute que la actuación de las personas está regida por leyes generales y caracterizadas por observaciones profundas (Rodríguez, 2003: 37).

Los esfuerzos del investigador son fundamentales, se concentran más en la descripción y comprensión de lo que es único y particular del sujeto. Se pretende desarrollar que represente la idea, es decir, se acepta que la realidad es objetiva, concreta, dinámica, múltiple y holística. Por lo anterior, a pesar de que se utilizará un enfoque cualitativo, mi investigación será flexible y negará la existencia de un esquema rígido, para su ejercicio.

Al plantear el objeto de estudio, se elaboraron interrogantes acerca de la cultura del grupo (objeto de estudio), con la evidencia permitió tener varias oportunidades de apreciar, determinar y hasta reorientar el estudio. Fue indispensable acercarnos a las experiencias y analizarlas de acuerdo a su contexto y modo de ver la vida de cada uno de los actores educativos.

En la presente investigación se utilizó una metodología cualitativa, que nos permitió develar las concepciones y visión de los agentes educativos e incluso del mismo alumno. Nos ayudamos de algunas herramientas como las entrevistas, organicé un grupo reducido de participantes para realizar entrevistas. Este grupo consistió en un número de individuos seleccionados cuidadosamente para representar una variedad de perspectivas relevantes, cuatro alumnos, cuatro padres de familia, la directora y 4 docentes que apoyaron a los respectivos

alumnos durante tres ciclos escolares 2020-2021, 2021-2022 y 2022-2023. Obteniendo las experiencias vividas por parte de la escuela y las familias, permitiendo conocer las relaciones entre el docente y familias, rol que asume cada sujeto de la investigación, así como la forma en que cada uno vivió la pandemia y post pandemia. “Los datos pueden ser obtenidos desde una variedad de fuentes, tanto cualitativas como cuantitativas; esto es, documentos, registros de archivos, entrevistas directas, observación directa, observación de los participantes e instalaciones u objetos físicos” (Martínez, 2006, p. 4).

Utilizamos la entrevista y tratamos de aplicar un cuestionario, no arrojó los resultados esperados, logramos rescatar algunos datos útiles, ambos instrumentos con la finalidad de describir e identificar los distintos factores que ejercen influencia en la relación docente- familias. Durante el estudio y exploración, por medio de las mismas, se pretendió conseguir un acercamiento entre las teorías inscritas en el marco teórico y la realidad objeto de estudio. (Martínez, 2006).

El investigador no puede permanecer distante del fenómeno social en el cual está interesado. No obstante, debe adoptar el papel de “instrumento para la recolección de datos” (Martínez, 2006, p.9) Somos quienes observamos las interacciones que se dan en la escuela, escuchamos e interpretamos todas las vivencias de los actores educativos con los que vivimos contacto en la investigación, lo cual le permitió acercarse a dicho fenómeno y ser capaces de descubrir, interpretar y comprender la perspectiva de los participantes de la realidad social.

La implementación de la metodología cualitativa es el trabajo de campo, base del proceso de investigación y de las estrategias a alcanzar que involucran: el uso de

la tecnología aprovechable para facilitar un mejor elaborado de los datos de campo (grabar con el celular); mayor cuidado en la interacción informador-entrevistador; realizar sistemáticamente observaciones (de la escuela y hogares de los padres de familia); utilizar de manera adecuada las guías de entrevistas para el entendimiento del proceso estudiado; justificación mediante perífrasis, contextos hipotéticos, incrementos experimentales de las referencias, cambio de estilo, de canales, de códigos de señal, de contenido del mensaje y de los roles (Álvarez y Álvarez, 2014).

En los siguientes apartados se explica de manera más concreta cómo se llevará a cabo la elección del referente empírico y las técnicas de investigación. Todo esto con la finalidad de dar voz al Docente-Familias.

En el estudio de caso no se selecciona una muestra representativa de una población sino una muestra teórica. Así, “el objetivo de la muestra teórica es elegir casos que probablemente pueden replicar o extender la teoría emergente... deben adicionarse el número de casos hasta la saturación de la teoría” (Eisenhardt, 1989).

Preguntas y dimensiones de análisis

Para poder establecer las preguntas se tuvo que llevar a cabo un análisis de acuerdo a una tabla de especificaciones divididas por los actores educativos, pandemia por Covid 19: docente, familia y alumnos que permitió mirarlos y escucharlos desde su contexto, por medio de las dimensiones para el fin de este trabajo.

De manera individual con las docentes las entrevistas se llevaron a cabo después de la pandemia, dentro de la escuela en un horario escolar que me permitió ver cómo fluían dentro de su práctica educativa. Estar presente en la entrega de calificaciones de los alumnos, es decir a la docente en interacción con los padres de familia.

Observar más a detalle cómo es la interacción entre el docente- familias. En este mismo sentido, se entrevistaron a tres docentes que trabajaron con los cuatro alumnos seleccionados, durante la pandemia; cuatro madres y la directora, recordando cómo lograron enfrentar el trabajo a distancia.

Con la familia, trato de no perder de vista cómo es su relación con el docente; la importancia que le dan a su participación en la educación de sus hijos y cómo permiten que ellos decidan en su aprendizaje y cómo es su contexto de educadores desde casa. Así de la misma manera los alumnos formaron parte de estas preguntas dirigidas a considerar cómo conciben a la familia y al docente en su participación activa y cómo se sienten con el apoyo que les brinda cada uno; así como vivieron, sintieron y que fue la pandemia para ellos.

Otras dimensiones que se tomaron en cuenta dentro de este fue cómo los padres y docentes que experimentaron, conductas, intenciones y experiencias en el proceso aprendizaje en el alumno, pero además cómo influye en los otros actores educativos (docentes, familias) indicando, cómo observa su hogar y de manera personal el alumno incide en los procesos de enseñanza -aprendizaje, sino también en el propio sujeto, a nivel emocional, cognitivo y de bienestar.

CAPÍTULO II. ¿Qué escuela tenemos y qué escuela queremos ser?

Educación

Para comenzar es imprescindible definir el concepto de educación, para comprender la misión de la familia y escuela del presente trabajo. Primero, se explicará la educación desde el plano nacional e internacional, como un derecho que tiene toda persona que le permite adquirir conocimientos y convertirse en una persona plena para después describir a la Escuela Primaria Culturas Prehispánicas al comienzo y durante la pandemia por COVID 19.

La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2022) señala que toda persona tiene derecho a la educación...La educación inicial, preescolar, primaria y secundaria, conforman la educación básica” (p.8). Además, señala que la educación media superior y superior (estará a condición, pues la obligatoriedad le corresponde al estado). Por otro lado, La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) es una institución que tiene la función de mantener la paz entre naciones en materia de educación. Que ha producido y generado programas, políticas que se remiten a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, con la finalidad dar cumplimiento al derecho a la educación, a continuación, se presentan algunos puntos resumidos:

- a) Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita y obligatoria al menos en lo concierne a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los

estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.

b) La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos; y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.” (Declaración Universal de Derechos Humanos, §1 y 2 del artículo 26).

Los puntos anteriores sustentan la importancia del derecho a la educación en los países de todo el mundo, pero sobre todo de la educación básica, base para lograr el pleno acceso al derecho de los niños de cada país. De esta forma, los actores educativos generan conciencia de la lucha por los derechos, los incorporan y generan sociedades de conocimiento y aprendizaje; con el fin de establecer un desafío y una oportunidad que apoye a alcanzar las metas sociales, económicas y políticas de los países. (UNESCO, 2005).

Los conceptos de educación han cambiado al mismo ritmo que el tiempo, dependiendo de la región o lugar de donde nos encontremos. Teniendo en cuenta que una cosa es lo que dictan las organizaciones internacionales y otra es cómo estas políticas educativas, son adecuadas y vividas en cada país de acuerdo a su contexto.

Dicho lo anterior, nos muestra que, para llegar hasta hoy, se ha tenido que revisar a las primeras ciudades más civilizadas, nos referimos a las culturas que comenzaron a analizar el concepto de educación: la griega y la latina. Al mencionar

en específico al hombre, como un ser que se somete sin darse cuenta a la sociedad, para convertirse en cautivo de su contexto y sus instituciones. Al día de hoy se busca que el individuo y al mismo tiempo sujeto sea capaz de desenvolverse con una personalidad autónoma. (Emilie Durkheim, 1922).

Es importante reconocer que no hay una educación ideal y nunca se ha llegado a una. Durante la historia, se ha buscado alcanzar un fin determinado y formar un conjunto de reglas que permitan construir el concepto frente a una variedad de realidades. Del mismo modo va variando su definición durante el tiempo, mientras surgen nuevos fenómenos sociales.

Existen diferentes conceptualizaciones y puntos de vista que se han expresado alrededor de la educación, sin embargo, estamos seguros que es “un concepto específicamente humano” (Chavarría, 2009, p. 67). La autora expone que es un proceso que se desarrolla de manera diferente e irreplicable, es decir no son los mismos valores o principios que tiene una persona a otra, porque desde su hogar y forma de vida, las han aprendido desde una perspectiva diferente.

Cada individuo responde a las situaciones de acuerdo a su experiencia y voluntad; la persona atribuye, adapta y asimila una serie de criterios, ideas y valores conforme a los cuales despliega en su vida. Por ello, la educación también es un proceso de cambio continuo que se da desde la infancia y durante toda la vida, es decir, dinámico y variable (perfectible), que forma parte de la vida de cada individuo, esto es, permanente.

A continuación, Chavarría (2009), indica que la etimología de la palabra educación tiene las dos vertientes:

Etimológicamente, el término educación se deriva de las voces latinas educare (extraer, sacar de adentro hacia fuera) y educare (intervenir, apoyar desde afuera hacia dentro), lo que conduce a la doble acepción del término, en cuanto a dirección, intervención; es decir, la acción educativa y en cuanto a desarrollo y perfeccionamiento, esto es propiamente educación. (p. 67).

En definitiva, pensar en educación es pensar en la doble acción que sucede, del individuo a la sociedad, y de los sujetos de la sociedad al mismo individuo. Un ejemplo de lo anterior es, cuando el alumno interactúa en el aula o su hogar e interioriza lo que ve en su contexto, lo aprende; este aprendizaje al mismo tiempo es exteriorizado y expresado a sus compañeros, docente y familia. En concordancia, la educación permanece durante toda la vida, resultado del aprendizaje constante; cuando es adulto adicionalmente, surge una mayor influencia sobre los más jóvenes dentro de su contexto, es decir en cada etapa de la vida nos acompaña la educación.

Los adultos poseemos un objeto, el causar y desenvolver en el niño emociones, sentimientos, pensamientos intelectuales y morales que reclaman de él tanto la sociedad política en su conjunto como el contexto en el que se encuentra y de manera específica, al que está especialmente destinado. (Emilie Durkheim, 1922).

Para adentrarnos más al concepto de educación, desde la perspectiva Tünnermann (2008) de su libro Panorama general sobre la filosofía de la educación, presenta un recorrido por las diferentes corrientes y épocas del

concepto de educación, a continuación, se presenta su concepto que formula a través de diferentes autores:

Es, por tanto, la educación un proceso necesario y legítimo para la supervivencia humana, ya que el hombre se ve obligado a aprender las respuestas para vivir, lo que al mismo tiempo le hace "ser" de un modo u otro. (p. 13)

Al analizar las diferentes concepciones que propone el autor durante el libro, podemos comparar que las definiciones son diversas. Sucede porque cada autor está definiendo desde su contexto, su disciplina, escenario, época, etc. Entre mayor sean los conceptos que se utilizan desde una perspectiva, enriquece y hace visible su complejidad, aunado a que se va agregando conceptos como: cultura, humanidad, sociedad, hombre, capacidades, conducta; estos permiten un mayor análisis en cómo el hombre va definiendo a la educación.

Pensar en educación, es pensar en el pasado y futuro. Los hechos históricos que surgen a través del tiempo, funcionan para tomarlos en cuenta y replantear el concepto de educación; se requieren nuevos desafíos. Un claro ejemplo es la pandemia por COVID-19, que permitió ver que “la educación demanda una mejora ecológica, sistémica, de largo aliento y que a su vez resulte inclusiva” (Cobo y Moravec, 2011, p. 20). Por el contrario, en el pasado, se han tenido que superar o por lo menos se ha intentado, buscar soluciones para el momento, con el fin de destacar la importancia de la educación. Ya no nos

encontramos en las mismas necesidades de la sociedad; estas son dos épocas o eras que marcan una línea divisoria.

Al ver a la sociedad actual, la pandemia fue una situación distinta, pues los actores educativos aprendieron a manejar dispositivos y a vivir en un universo saturado de información. Sobre todo, a la necesidad de generar espacios de encuentro que permitieran nuevas pedagogías, gestión del aprendizaje y sociedades del conocimiento.

Al mencionar los diferentes puntos de vista sobre educación, para el presente trabajo retomaremos la idea de educación que plantea Paulo Freire (1986) “La educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (p.7). El autor, insiste que es indispensable pensar en una educación para el hombre - sujeto (desde su individualidad hasta sus relaciones que establece con la sociedad) simultáneamente a esto, sea consciente de su historia y realidad, es decir que entienda el ayer, identifique el presente y cree su futuro; un ser reflexivo.

La libertad para transformar su entorno se debe pensar en todo momento, dejar al hombre ajustado y acomodado (aquel que se encuentra inmerso en su dispositivo con las redes sociales). Solo puede lograrse con voluntad y ser capaz de saber lo quiere, piensa y puede. Es imprescindible transitar con las nuevas épocas a través del diálogo, convencidos de los que se debe erradicar; con una posición y condiciones verdaderas de participación frente a los problemas del ahora, en su contexto.

Por último, antes de pasar a la acción del proceso que nos habla freire, es necesario conocer y reflexionar las experiencias y cuáles son los significados de

cada actor durante los fenómenos sociales como la pandemia que ha permitido repensar el concepto de educación, preguntarnos ¿cómo aprenderán las futuras generaciones?, ¿cómo nos preparamos para un futuro incierto?, ¿cómo educar para un mundo global, plano y crecientemente interconectado? con el “futuro de la educación” es el uso intensivo de las tecnologías.

Debemos repensar que estamos en un espejismo de tecnologización que se encuentra en una importante cantidad de políticas públicas. Muchas de ellas, procurando un mejor futuro para la educación, han apostado casi de manera unívoca por la incorporación masiva de tecnologías en los entornos formales de aprendizaje. Sin embargo, ello no se ha traducido necesariamente en mejores resultados educativos.

Pensar en la relación entre tecnología y educación, sumado al vínculo entre docente y familia, ha resultado enormemente compleja y en más de una ocasión sobredimensionada o sometida a reducciones importantes. El impacto de las TIC en la educación y en la formación todavía no ha sido tan significativo como se esperaba, y ello a pesar del amplio apoyo político y social que han tenido. Haber vivido la pandemia permite a las escuelas estar al nivel de la necesidad tecnológica y apoyarlas a integrar en su vida académica cómo un recurso para la mejora del proceso educativo, qué tan fácil es tener docentes capacitados para la utilización de dispositivos y por otro lado, se le provee a la escuela dispositivos tecnológicos o la infraestructura de la escuela es adecuada para inserción.

Desde las diferentes perspectivas anteriores, concuerdo que la educación más que ser un proceso social-individual, es un acto de amor. Que se da dependiendo del contexto, sin embargo, nos debe llevar a ser sujetos libres, por

medio del diálogo y participación democrática, en una era digital cambiante. Un proceso que dote a las personas de dominio y responsabilidad individual y colectiva; una transformación positiva de la vida humana.

La escuela es hoy

Tras haber examinado el concepto de educación en las páginas previas, en esta sección nos adentraremos en el análisis del concepto de escuela. A lo largo del tiempo, las instituciones educativas han evolucionado para adaptarse a las cambiantes necesidades de cada país, surgiendo con el fin de reproducir ideologías y objetivos específicos. Para comenzar es necesario tomar en cuenta a la escuela como un pilar trascendental que durante muchos años ha tenido una labor indiscutible en los procesos educativos que han transcurrido en el pasado para construir la sociedad moderna.

La educación y la escuela son producto del paso del tiempo, generaciones y de las necesidades de la sociedad actual; que busca minimizar la incertidumbre y adaptarse mientras las necesidades surgen para formar al hombre que necesita el presente para la construcción social. (Manjarrés et al. 2016, p. 110).

El autor nos habla de la construcción de la escuela por medio de un viaje histórico que durante muchos años se ha venido contrayendo hasta hoy en día. Además, la escuela es un fenómeno social que nos permite verla como un sistema dinámico

con elementos que a su vez se relacionan entre sí: padres de familia, docentes, alumnos administrativos, personal de apoyo. Todos los actores educativos, trabajan en conjunto para brindar un servicio, la escuela, como parte de la realidad en constante cambio, se adapta a lo largo del tiempo según las necesidades sociales en evolución.

Dentro de este orden de ideas, Santos Guerra (2020) explica que la escuela es parte de la sociedad que la modifica y requiere cambios constantes para influir en los actores que participan de manera directa o indirecta. Los docentes son unos de los pilares más importantes de la escuela, que trabajan y contribuyen con formas de actuar, actividades, formas de relacionarse, creencias, expectativas, visiones y comportamientos que son parte de la cultura escolar. A pesar de que existen elementos característicos de los diferentes grupos dentro de la sociedad. Las instituciones educativas, como las escuelas y las universidades, tienen un impacto significativo en la formación de la identidad, los valores y las creencias de las personas. A través del currículo, las interacciones sociales y las experiencias educativas, estas instituciones moldean la manera en que pensamos, nos comportamos y nos relacionamos con el mundo que nos rodea. Además, las influencias de la educación no se limitan solo al individuo, sino que también pueden afectar la estructura y el funcionamiento de otras instituciones sociales.

Al definir a la escuela, pensamos de manera inmediata en sus programas y conocimientos que se enseñan a los alumnos, que a su vez evalúan de manera constante el desempeño de sus alumnos. Entonces el problema es que hemos definido a una escuela para la sociedad, y no miramos la individualidad de los

alumnos, es decir no se centra en “el público si no en la sociedad” (Touraine, 2000, p. 283).

Touraine (2000) nos habla desde “la escuela del sujeto”. Una propuesta que nos invita a mirar a los alumnos a partir de sus características socioeconómicas, históricas, personales y colectivas. Una escuela que tome un papel democrático en la sociedad; aunado a que es el medio, como sector de la vida social en el que se enfrentan no sólo ideas, sino elecciones realizadas por los profesores, padres de familia y estudiantes, en donde hemos de dirigir nuestra mirada.

La diversidad cultural es la clave, permitir generar actividades que favorezcan la formación y afirmación de su personalidad. Es cierto que la escuela es parte de la sociedad; su misión no solo es la formación de ciudadanos, es decir en lugar de simplemente prepararlos para cumplir roles específicos en la sociedad, como ciudadanos, de solo impartir conocimientos y habilidades específicas. Touraine habla de aumentar la capacidad de los individuos para ser sujetos, fortalecer la capacidad de los individuos para ser agentes activos y autónomos en sus vidas. Debemos guiar a los alumnos a que tomen decisiones, iniciativas y formulen diferentes métodos para llegar a un resultado; desde sus cualidades y forma de actuar.

La socialización es una de las principales preocupaciones de la escuela al ser un agente que permite en sus espacios las relaciones entre iguales y mayores, es después de la familia, el segundo socializador. La función de la escuela es dar experiencias a los niños y jóvenes como sujetos críticos, libres y participativos dentro de una sociedad que es cambiante. El entorno escolar desempeña una

función adicional al proporcionar un espacio propicio para que los estudiantes internalicen ideas, normas y valores específicos del contexto en el que se encuentran. Esto contribuye al desarrollo de la personalidad, la formación del autoconcepto, el desarrollo de habilidades sociales y, por supuesto, la adquisición de conocimientos sobre el mundo que nos rodea. (Manjarrés et al 2016).

Después de describir a la escuela como agente socializador, es necesario mencionar los fines para los que fue creada. Touraine (2000) menciona que no solo es preparar y formar a los jóvenes para la sociedad, sino bien a que reflexionar en el fin de la escuela a los alumnos, para que se conviertan en seres capaces hallar y preservar la unidad de su experiencia por medio de las conmociones de la vida y la fuerza de las presiones que se ejercen sobre ellos, vislumbrar quiénes son y que quieren ser a partir de los conocimientos que construyen en la escuela.

El acceso al derecho a la educación y la transformación de la escuela mediante el enfoque de una "escuela que aprende" son aspectos fundamentales que requieren un análisis más detallado y mejora continua. Meirieu (2014) sostiene que es claro que la escuela debe hacer accesible el derecho a mejorar el servicio de la educación en la infraestructura, tecnologías de la comunicación e información y mejorar las condiciones de inclusión en los alumnos. Con la finalidad de tener buenas escuelas y docentes; así pues, para hacer progresar la escuela es importante conocer y posteriormente, hacer la escuela.

Es importante pensar en la mejora de nuestros contextos desde el entorno escolar. ¿Cómo pueden, aprender y mejorar las escuelas, después de haber vivido un fenómeno como la pandemia? No solo es importante cumplir lo que

establece el estado u organismos internacionales, es imprescindible hacer gestión del aprendizaje. Santos Guerra (2020) propone una secuencia de verbos encadenados que, una vez finalizada, se mira al escenario escolar, mediante nuevas interrogantes, genera un proceso continuo de reflexión, construcción y transformación dentro de la institución educativa. Este ciclo de indagación promueve cambios y mejoras constantes en la forma en que se enseña y se aprende, impulsando así la evolución y adaptación de la educación a las necesidades cambiantes:

- Interrogarse: En ocasiones la continuidad no permite pensar en las problemáticas nucleares, por ello, es importante poner en tela de juicio las prácticas de las escuelas.
- Investigar: Al surgir interrogantes, es necesaria la búsqueda de información para resolver las dudas que se encuentran inmersas en torno a la interrogante.
- Dialogar: El proceso que conlleva investigar permite pensar e incluir a los actores de la escuela y escuela, permite que la información sea aprendida en la institución y de manera individual. A fin de que se dé el diálogo se necesitan arquitecturas organizacionales que le permitan ser factible.
- Comprender: Al estar inmersos en la investigación podemos comprender los fenómenos y de manera individual flexionar la práctica y las funciones, comprender ambos puntos permiten que la problemática sea más expuesta.

- Mejorar: comprender el fenómeno, favorece la toma de decisiones con la intención de mejorar la práctica preguntándonos, qué es mejorar, quiénes deben mejorar y cómo se gestionará el proceso.
- Escribir: no solo es importante comprender y pensar, sino plasmar nuestras ideas, el proceso y el resultado de la reflexión que hemos hecho previamente.
- Difundir: Al solo quedarnos con nuestras reflexiones, no permitimos que gestionemos conocimiento, ni que los otros puedan conocerla y opinar.
- Debatir: al difundir sobre el nuevo conocimiento, se genera una plataforma de conocimiento, permitiendo la retroalimentación sobre los argumentos que se dan y metodología.
- Comprometerse: Tenemos un fin y es mejorar o transformar las situaciones de aprendizaje, cada uno de acuerdo a su rol.
- Exigir: no vas a modificar las actitudes de las personas, no basta comenzar procesos de innovación. Sino más bien deberán influir de forma general.

Vale la pena aclarar que Santos Guerra (2020) plantea la necesidad de aprendizaje que tienen las escuelas para impedir el fracaso y conseguir la mejora. Vale la pena preguntarse qué es lo que falta por aprender y por las dificultades que impiden u obstaculizan la realización del aprendizaje. En el contexto de la pandemia, los docentes han enfrentado desafíos significativos en relación con la educación, sumados a las presiones del neoliberalismo. Es esencial dedicar tiempo y esfuerzo a analizar y discutir estas cuestiones para evitar que la

institución educativa se degrade, buscando convertirla en un proceso que promueva la liberación de todos los involucrados y brinde apoyo a los más desfavorecidos.

Es imprescindible mantener una reflexión constante sobre el aprendizaje que las escuelas pueden y deben adquirir, sin dejar de lado la participación de los políticos y el gobierno, quienes tienen la capacidad de facilitar este proceso e incluso involucrarse en él, o al menos respaldarlo. A partir de esta convicción, se crearán las condiciones necesarias para que en el futuro sea posible llevarlo a cabo. De lo contrario, las escuelas seguirán siendo objeto de normativas y directrices impuestas por aquellos que creen que solo sus ideas son las adecuadas para alcanzar un progreso significativo.

Es necesario resaltar que cuando pensamos en el cambio de la escuela, en quien menos pensamos es en los alumnos. Sin embargo, ellos son el centro, son quienes debemos invitar a participar del cambio. Cuando hay reuniones con los padres de familia sobre cómo mejorar, muchas veces no están o no se les permite opinar, solo escuchar. Pocas veces, contradictoriamente, se cuenta con ellos la solución. Su modo de ver la realidad, su postura, su actitud son indispensables para que la escuela crezca.

El Santos Guerra nos invita a poder reflexionar y comprometernos con un cambio en la escuela, son necesarios tres niveles de incidencia. Primero con el docente, que es él trabaja en la escuela, de manera más específica en el aula, un sistema que, con la impresión de realizar una diversidad de tareas problemáticas, y que al final tienden a ser poco valoradas y algo de manera personal desesperanzada. Como segundo nivel de incidencia se encuentra la escuela, los

equipos de docentes están dispuestos a hacer un proyecto colaborativo e ilusionante. Y finalmente, la sociedad que espera de la escuela, un impulso para salir hacia delante con la esperanza de construir colectivamente un mundo mejor.

En la misma medida que todos los niveles se preocupen, converjan, comprometan en el mismo fin tendremos una sociedad mejor. Si la escuela se encuentra interesada en cada alumno alcance buenos resultados, los docentes en transmitir acriticamente los conocimientos y a los padres para que sus hijos se encuentren en mejor sociedad, tendremos una escuela perpetuadora de las discrepancias y acentuadora de las iniquidades.

La Escuela Primaria Culturas Prehispánicas en tiempos de pandemia

Se ha señalado al inicio del capítulo, la importancia de la educación como un derecho humano fundamental donde el docente es uno de los actores principales, que forja una tarea de lucha constante por los derechos humanos, garantiza y exige lo consagrado en documentos internacionales en relación con la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948. Hablar de educación desde un plano mundial, estos tratados nos reiteran en repetidas ocasiones que todos los países, dentro de todas sus regiones están obligados a asegurar y cumplir con este derecho; sin embargo, con la pandemia el sistema educativo y actores se vieron desafiados ante nuevos contextos.

Al analizar a la escuela en la sociedad de hoy en día, es mirarla desde diferentes ámbitos, considerando la diversidad de contextos en México. Es decir, la escuela debe considerar aspectos o ámbitos económicos, demográficos,

geográficos, étnicos o de género; muchas veces éstos son un factor de impedimento en el aprendizaje de los niños y jóvenes de cada país.

El Estado, la escuela y los docentes deben facilitar una educación libre, abierta, tolerante y adaptable a las diversas necesidades del alumno. Al llegar la pandemia por COVID 19 fue un periodo complicado, afectó casi todas las dimensiones de la sociedad y del individuo; estratos sociales, pero principalmente a los más vulnerables de la población. Sucesos como la pandemia, nos permitieron reflexionar sobre los actores, la escuela, educación, el impulso de nuevos aprendizajes y formas de aprender ante las adversidades; plantear preguntas como: ¿somos una escuela que aprende ante los fenómenos sociales? y lo más importante, ¿cómo han desempeñado sus roles los docentes, estudiantes, familias y comunidades en el proceso educativo durante la pandemia?

Se acudió a una comunidad llamada San Pablo Atlazalpan, ubicada en el municipio Chalco se localiza al oriente del Estado de México, es uno de los 13 pueblos originarios que forman parte del municipio de Chalco, actualmente tiene una población de más de 18,751 habitantes, nos da una idea de la ubicación de la comunidad y su población. Los pobladores salen a trabajar a la ciudad de México o se dedican al comercio local y su localidad, es una comunidad semirural, con grandes sembradíos, sin embargo, con el paso del tiempo ha disminuido esta actividad económica por el asentamiento de nuevas personas que llegan al pueblo. La comunidad tiene una gran carga cultural, se caracteriza por sus tradiciones, sus temazcales y su historia.

La Escuela Primaria Culturas Prehispánicas, es una de 4 instituciones educativas de educación básica que abastecen a la población, se ubica al norte del centro de San Pablo Atlazalpan. Actualmente cuenta con una población de 445 alumnos, 6 grupos, 6 docentes y una directora, además de ofrecer su servicio en el turno matutino y vespertino.

Todo iba con normalidad, cada aula estaba atendida por la docente asignada. Sin embargo, en diciembre de 2019, comenzaron a reportarse una serie de casos de pacientes hospitalizados con una nueva enfermedad caracterizada por neumonía e insuficiencia respiratoria, causada por un nuevo coronavirus (SARS-CoV-2), en la provincia de Hubei, China. El 11 de febrero de 2020, la Organización Mundial de la Salud nombró a este agente etiológico como COVID-19 (Coronavirus Disease, 2019). Este evento marcó el inicio de un fenómeno social que afectó y cambió la percepción de la escuela, especialmente en la Escuela Primaria Culturas Prehispánicas. Cada integrante de la comunidad educativa vivió de manera diferente la pandemia, desde sus necesidades, pero también desde sus dificultades. Las escuelas y los entornos de estudio se enfrentaron a desafíos específicos, que desarrollaremos en las siguientes páginas. En palabras de las docentes y directora, todo comenzó cuando estaban preparando el festival de primavera. Los alumnos se encontraban emocionados y en ensayos para su participación en el festival. Antes del 19 de marzo, se dio la indicación a las docentes de avisar la suspensión de las clases debido al COVID. “Para este momento nos encontrábamos desinformados, pensamos que serían 3 días y después se llevaría a cabo el festival” afirma la docente quien expresó en ese momento su desconocimiento ante el fenómeno social (Montaño, P.

Comunicación personal. 3 abril de 2023). La cancelación fue inesperada para todos los actores educativos, el proyecto quedó pausado y los venideros. Posteriormente, otro comunicado, indicó la prolongación de vacaciones por 15 días más y se reducirían el periodo vacacional de verano, hasta este momento la escuela se encontró con incertidumbre y atenta a las indicaciones de las autoridades.

En general, la epidemia o enfermedad significaba un desafío para el sistema educativo, por lo tanto, se esperaba que las escuelas se reabrieran pronto. Sin embargo, no se anticipó que su propagación fuera tan rápida y afectación a personas con enfermedades crónicas, principalmente a personas de la tercera edad; lo que complicó y agravó la situación.

Una madre de familia a la que entrevistamos expresó, "Esperábamos que el cierre de quince días fuera temporal y que nuestros hijos regresaran a la escuela. Sin embargo, pasaron casi dos años y no volvieron en un periodo largo de tiempo a las aulas". (Alcántara, B. Comunicación personal, 20 de mayo de 2023).

Al final no regresaron a la escuela debido a que la pandemia se prolongó. La interrupción abrupta de las clases presenciales y la transición a la educación a distancia generó una serie de desafíos en el ámbito social y educativo. La falta de un cierre de ciclos se manifestó debido a la ausencia de interacciones sociales complejas, la falta de despedidas adecuadas con compañeros y maestros, y la sensación de desconexión emocional fueron algunas de las observaciones que hicieron las docentes al cierre de la Escuela Primaria Culturas Prehispánicas. Según lo que me relató la maestra, se dirigió hacia sus alumnos de manera

comprensiva y le brindó el apoyo necesario a la distancia; desde aquel momento la mayoría de la comunicación se tuvo por medio de grupos de WhatsApp.

La directora de la escuela describió una serie de acciones que implementó para facilitar la comunicación y el seguimiento de las actividades educativas a distancia. Al principio crearon grupos de WhatsApp para poder comunicarse y comenzar a organizar el trabajo a distancia. Inicialmente, la dinámica consistía en enviar actividades para la lectoescritura, la solución y construcción de problemas matemáticos, apoyándose en el contenido del libro de texto. Sin embargo, surgieron problemáticas significativas: no todas las familias contaban con dispositivos electrónicos para recibir las indicaciones, y algunos alumnos habían dejado sus libros en las aulas escolares. Como resultado, algunos estudiantes no pudieron llevar a cabo las actividades planificadas durante esta primera etapa.

Posteriormente se decidió trabajar por classroom, es una plataforma educativa en línea desarrollada por Google que permite a los maestros crear clases virtuales, distribuir tareas, comunicarse con los estudiantes y evaluar su progreso. Su uso en las aulas aumentó, especialmente durante la pandemia de COVID-19, fue y es una herramienta importante para facilitar la educación a distancia. Los maestros pueden utilizar Google Classroom para compartir recursos educativos, asignar tareas y proyectos, proporcionar retroalimentación a los estudiantes y mantener una comunicación fluida con ellos y sus padres.

Para el docente era una gran herramienta durante este periodo, el uso de las tecnologías y aplicaciones representaban desconocimiento, especialmente al no saber iniciar una videollamada en Meet y con mayor dificultad dar una clase. Las docentes y padres de familia comenzaron a ver videos en YouTube para ver cómo

podían utilizar la plataforma o los docentes eran quienes realizaban los videos con las indicaciones de cómo utilizar las plataformas, para que los padres y otros compañeros pudieran unirse a las videollamadas.

En este sentido, la cita de Paulo Freire (2002) cobra especial relevancia “enseñar no existe sin el aprender” Los docentes se vieron en la necesidad de aprender a usar herramientas digitales, apps y plataformas virtuales para desarrollar una clase a distancia. Fue un proceso de adaptación a los medios tecnológicos para enseñar, pero principalmente una curiosidad creciente en la capacidad de aprender. “La persona que educa también aprende”, los profesores tuvieron que reaprender su propio oficio en un entorno digital, lo que resalta la íntima conexión entre educar y aprender, al menos así debería ser el proceso del que pretende enseñar. El que educa, primero aprendió y cuando educa, reaprende lo enseñado; un constante aprendizaje. (p.27)

Una de las docentes compartió su experiencia que ella ya sabía trabajar en Meet y en las diferentes plataformas porque había terminado su maestría en Tecnología Educativa, apoyo a la directora para darle a conocer las diferentes posibilidades y continuar con el trabajo a distancia. Primero, era importante reemplazar el uso de WhatsApp por Google Meet; el uso de WhatsApp para video llamadas era limitante en términos de funcionalidad, calidad de audio y video en comparación con plataformas diseñadas específicamente para la educación, como Google Meet. Además, la gestión de múltiples grupos de alumnos en WhatsApp resultaba complicada y consumía mucho tiempo, lo que interfería con otras responsabilidades docentes.

Además, dividir a los alumnos en grupos pequeños para video llamadas individuales llevaba a una distribución desigual del tiempo y la atención por parte de las maestras, lo que podría dejar a algunos estudiantes con menos oportunidades de participar o recibir apoyo adecuado.

Los alumnos que no podían conectarse a dispositivos, los docentes tenían mayor dificultad comunicación y el seguimiento de las actividades escolares. Ante esta situación, se propuso la estrategia de recoger trabajos y guías en la escuela si no contaban con dispositivos o acceso a internet. Sin embargo, hubo muchos padres que no pudieron o no quisieron vincularse de ninguna manera.

Como alternativa, se les ofreció a los padres la posibilidad de recoger materiales y guías en la escuela si no tenían acceso a dispositivos o internet. Sin embargo, esta medida enfrentó obstáculos, como la falta de crédito o datos para aquellos que tenían dispositivos, pero no podían conectarse. Esta situación afectó negativamente a los alumnos, pudieron completar tareas y participar en actividades educativas. A pesar de nuestros esfuerzos, muchos padres no pudieron conectarse para apoyar la educación a distancia de sus hijos. (Montaño, P. Comunicación personal. 3 abril de 2023).

No obstante, destacan las docentes que la estrategia de las video llamadas permitió mantener un vínculo estrecho entre la comunidad educativa, asegurando así el bienestar y el progreso académico de los niños durante un período desafiante de educación a distancia.

Hay algo que caracteriza a nuestro sistema escolar es su estructura altamente jerárquica. Durante décadas, las escuelas de educación básica han instrumentado planes y programas de estudio que han contribuido limitadamente a la autonomía y al desarrollo de habilidades para aprender a aprender. En la pandemia, se apelaba a que los alumnos fueran capaces de llevar su propia agenda, eligieron actividades del amplio catálogo del programa “Aprende en casa” y elaboraron su “Carpeta de experiencias” donde documentaron las actividades realizadas durante el confinamiento. En consecuencia, al no tener planes y programas dirigidos a la autorregulación e investigación por cuenta propia, los alumnos se encontraban con limitaciones en su crecimiento académico y personal.

La organización de actividades y tareas escolares con los padres de familia fue otra de las problemáticas, sobre todo con los aprendizajes esperados del alumnado, a quien se le exigía un papel más activo sin saber cómo serlo.

Respecto a los contenidos en estos tiempos de confinamiento ha sido una piedra más en el camino, representaban una problemática más. Al momento de desarrollar los contenidos, los padres no contaban con estrategias para favorecer el aprendizaje; y poca comprensión sobre los métodos que utilizan los profesores en clase, el peor de los casos fue un escaso conocimiento del contenido, estas dificultades llegan a superarse si los padres cuentan con un nivel educativo superior o si existieron condiciones en el hogar que favorecieron el diálogo con los menores y el docente, en conjunto, resolvieron las dudas que surgieron de las actividades. Luego entonces, durante este tiempo no se pudo asegurar para todos una educación integral para todos los alumnos (De la cruz, 2019).

Los docentes tienen que seguir contribuyendo y hacer frente a la exigencia de construir un México más libre, justo y favorable, pensando que nos encontramos en una sociedad tecnológica, dinámica y cambiante. El propósito de la educación básica por medio de la historia ha determinado que es necesario ciudadanos libres, participativos, responsables e informados; preparados para actuar y salvaguardar sus derechos, con la finalidad de aplicarlo a su vida social, económica y política de México. La pandemia hizo visible la importancia de estar preparados para el cambio, y adoptar cambios que aportaran acciones positivas para la educación. Esto es, durante el proceso de aprendizaje es necesario que los alumnos se mantengan motivados y dirigirlos para que tengan la capacidad de alcanzar su desarrollo personal, social y familiar. Con la finalidad de mejorar su entorno social y natural.

Con la pandemia se reflexionó entorno a dejar de mirar a la educación y a la escuela como un cúmulo de conceptos o pensar en la educación como la acción copiar en el pizarrón porque sí, si no, hacer consciente a los alumnos de su aprendizaje, es decir entendieron la importancia relación con los otros, no sólo a partir de la divulgación de los lenguajes de las ciencias, sino también en el sentido y utilidad que tienen para la sociedad.

Nos hizo darnos cuenta de la brecha digital que tenían los docentes tienen una brecha digital, pero muchos otros se replantearon el ejercicio de la docencia, el sentido del currículum y el modo de entender la didáctica con medios digitales y en la presencialidad. En general, nos cuenta que estábamos enfrentando un

cambio de época de una manera severa despertándonos a nuevas formas de comunicarnos y educar, sin reemplazar al docente, alumno y familia.

En conclusión, la pandemia hizo visibles problemáticas en todos los niveles educativos, especialmente en la educación primaria donde los alumnos están en un proceso de construcción autónoma y crítica respecto a su aprendizaje. Sin embargo, trajo consigo nuevas formas de interrelacionarnos sobre todo por los pasos agigantados que está dando la tecnología día a día, es aquí donde debemos parar y reflexionar qué estamos haciendo para ir con ella al mismo paso, no reemplazando a todos los actores educativos, sino más bien tener a las TIC como alienadas del quehacer educativo..

Hablar de educación en pandemia, es pensar en el papel del docente y el alumno, es tomar en cuenta que tenemos a la escuela como espacio, donde se suscita y concreta el proceso de educar sin importar el lugar; conscientes que no solo la educación se da en la escuela. Por lo tanto, el docente con el apoyo de la comunidad educativa, es quien posee la tarea de educar; dispuesto a defender los derechos y crear situaciones de satisfacción dentro de la escuela para y con los alumnos. Ser docente es ser consciente de su profesión y su papel fundamental en la vida social; aunque se desee ser, es una decisión bien meditada desde su vocación

Desde la visión de Díaz Barriga y Hernández (2002) reflexionar en torno al docente, es trabajar, ante todo, en la introspección de su práctica docente y dificultades: mejorando cada día en su capacidad de producir actividades alternativas y efectivas de acuerdo a las circunstancias del contexto. Es pensar cómo mejorar las experiencias educativas por medio de las actividades que

permitan leer al mundo, sociedad y seres humanos, permitiéndoles entender su labor.

Una práctica que implique que el docente sea abierto, humilde, comprensivo y observador al aprender del alumno, así como aprovechar los cambios del contexto a favor del alumno. No solo es enseñar por enseñar, es estar dispuesto a cuestionarse el cómo escuchar y cómo dialogar con el otro; siempre abierto a aprender y a enseñar.

La humildad evita encerrarnos en el circuito de nuestra verdad. Y sí, debemos de reconocer que durante mucho tiempo y hasta la actualidad el docente ha estado por encima del alumno y muchas veces ejerciendo violencia, cuando la realidad es que no lo sabemos todo. Debido a que el sentido común es el auxiliar de la humildad, nos hace reconocer actitudes que estamos cerca de exceder o al filo de perdemos. Lo anterior solo es el reconocimiento del otro, aceptar a los demás, sabiendo que lo que hacemos al otro aporta a su educación individual y social (Paulo Freire, 2022).

Mi presencia en el mundo, con el mundo y con los otros implica mi conocimiento entero de mí mismo. Y cuanto mejor me conozca en esta entereza, tanto mayores posibilidades tendré, haciendo historia, de saber y de hecho por ella. Y porque haciendo historia y siendo hecho por ella, como ser en el mundo y con el mundo, la "lectura" de mi cuerpo como la de cualquier otro ser humano implica la lectura del espacio. (Paulo Freire, 2022, p. 95).

Durante la pandemia el docente reflexiono, quién era, con la finalidad tener conocimiento del cómo interactuar desde su posición con el otro; por medio de las posibilidades tecnológicas. Sí, el docente se conoce y sabe expresarse, por lo tanto, también lo hará el alumno, ambos sueñan en las habilidades que necesitan para la educación de hoy; no sólo es soñar, sino estar dispuestos a exigir el derecho a la educación.

Saber quién es el alumno, es conocer su contexto, identificar con qué dispone y a su vez, él pueda integrar una serie de habilidades metacognitivas que le permitan consolidar un dominio individual sobre sus conocimientos y los propios procesos durante el proceso de aprendizaje (Mauri, 2007, p. 71).

Es crucial reconocer que las dificultades identificadas no recaen únicamente en la responsabilidad de la escuela, sino que son el resultado de interacciones complejas entre diferentes actores y contextos. Por ende, abordar los retos educativos implica una aproximación integral que involucre a toda la comunidad educativa. La situación de emergencia reveló la importancia de contar con políticas educativas sólidas y flexibles que puedan adaptarse a circunstancias imprevistas. La pandemia actuó como un catalizador para repensar y reformar enfoques educativos, resaltando la necesidad de incluir modalidades de aprendizaje más diversas y accesibles.

La Escuela Primaria Culturas Prehispánicas y las escuelas en México, durante la pandemia, puede definirse como un entorno educativo que se mantuvo

en constante adaptación y transformación para garantizar la continuidad del aprendizaje en un contexto de restricciones sanitarias y distanciamiento social. Es la implementación de modalidades de enseñanza a distancia o virtuales, utilizando recursos tecnológicos y plataformas en línea para facilitar la interacción entre estudiantes y docentes. Además, la escuela durante la pandemia se centró en la promoción de la salud y la seguridad de todos los miembros de la comunidad educativa, poniendo en marcha protocolos sanitarios y medidas de prevención para mitigar los riesgos de contagio. A pesar de los desafíos, la escuela durante la pandemia buscó mantener un ambiente de aprendizaje inclusivo, estimulante y enriquecedor, adaptándose a las necesidades cambiantes de los estudiantes y brindando apoyo emocional y académico para garantizar su bienestar integral junto a las familias de la comunidad educativa.

CAPÍTULO III. Las Familias a través del tiempo

¿Qué se entiende por familia?

La familia es una estructura social, histórica y cultural que existe desde el principio de los tiempos, se desarrolla dentro de un contexto en específico. Es impensable hallar una definición de la familia que enmarque a todas las sociedades y a cada momento histórico, mostrando simultáneamente la relación inseparable entre familia y una sociedad en concreto.

Se ha conseguido enriquecer el concepto desde diferentes disciplinas, ciencias, perspectivas y experiencias un contexto determinado, y a pesar de todo, no se ha podido enmarcar el concepto. Osorio (2016) explica que nos encontramos inmersos en una realidad infinita dice que el conocimiento siempre se enfrenta a limitaciones, pues no existe un conocimiento capaz de abarcarlo todo.

Presentamos a continuación la concepción de familia desde la mirada de cada autor, con el fin de tener una visión más amplia del concepto ideas y puntos de vista. Definiremos a la familia con hijos, junto con la escuela vivimos la experiencia de educar, entrelazando vínculos íntimos; direccionando al rol alumno-hijo, actor principal y clave para la mejora de las instituciones familia-escuela.

La familia ha sido estudiada desde diferentes perspectivas, algunas de ellas son: antropológica, sociológica, psicológica, pedagógica, etc. El antropólogo y abogado norteamericano Lewis H. Morgan precursor en el estudio de la familia, nos guía desde la convivencia social y la familia como condición para plantearse

desde una idea más formal, acerca del impacto de la familia sobre el desarrollo humano armónico.

A partir de estos estudios desde una concepción dialéctica materialista, Engels (1884) decide escribir *El origen de la familia, la propiedad y el estado* obra que remarca todas aquellas transformaciones sufridas en el tiempo por las distintas sociedades en todo el mundo, analiza el matrimonio y la familia, así como el origen del Estado con relevancia en las cuestiones económicas, las relaciones de poder y el control de los recursos, que repercuten directamente en todos estos procesos.

Antropológicamente al hombre se le considera un ser societario, parte del proceso de la vida diaria y junto con sus otros miembros va consolidando su personalidad y las relaciones. El autor va definiendo los conceptos de parentesco, familia y matrimonio, los construye a partir del desarrollo de las sociedades humanas, fue como la humanidad construyó un sistema para la evolución de la biología del sexo y la reproducción de nuevas formas de estructura y clasificación social.

Se reconoce el hecho de que la familia y la sociedad han transitado por una evolución dando paso a diversas formas de unión y familia. El autor reflexiona cómo el hombre y la mujer ante nuevas generaciones no son los mismos y el pensamiento que tenemos en la actualidad será completamente diferente al que tendremos en un futuro, nos queda progresar junto con la sociedad a medida que avanza, así como:

Modificarse a medida que la sociedad se modifique; lo mismo que ha sucedido antes. Es producto del sistema social y refleja su estado

de cultura. Habiéndose mejorado la familia monogámica desde los comienzos de la civilización, y de una manera muy notable en los tiempos modernos, lícito es, por lo menos, suponerme capaz de seguir perfeccionándose hasta que se llegue a la igualdad entre los dos sexos. Si en un porvenir lejano, la familia monogámica no llegase a satisfacer las exigencias de la sociedad, es imposible predecir de qué naturaleza sería la que le sucediese (Engels, 1884, p.38)

La familia entra en un proceso de reconstrucción constante, de acuerdo con las necesidades de la humanidad, nuevas formas de relacionarse, además de la economía, la propiedad y el estado interviene directamente en este proceso. Otro aspecto que menciona el autor y que ha generado cambios, es la lucha que se da por la igualdad de género, permitiendo nuevas formas y variedad de familias, que en el pasado eran impensables. Michel (1974) y Engels (1884) relacionan a la familia y sociedad, dos conceptos inseparables, pues a partir de la familia es la sociedad.

Michel (1974) afirma que: «La familia es un fenómeno histórico y debe ser considerada como un fenómeno social total, según la expresión de Mauss, inseparable de la sociedad global. El resultado es que no puede hablarse teóricamente de la familia en general, sino únicamente de tipos de familia tan numerosos como las regiones, las clases sociales y los subgrupos existentes en el interior de la sociedad global» (p. 7).

Ramírez y Román (2005) señalan que existe una relación del individuo con la sociedad, de manera que la familia es un “proyecto racional”, aunque no en todos los casos ha sido de esa forma, quisiéramos que fuera un proceso planeado, no obstante, una parte dependerá de la educación que ha recibido cada persona y realidad socio-económica, la define como:

Las familias son, ante todo, un proyecto racional en el cual no solo están involucrados los lazos de sangre. Las familias forman un sistema de red, basado en la filiación, alianza de parentesco, que es regulado por el estado y por la sociedad civil (p. 99).

Chavarría (2009) dirige más su concepción a los primeros años de vida y su inserción a la vida social. Son las relaciones familiares, donde el sujeto refleja el resultado de las primeras interacciones, reconocimiento, aceptación y protección. Las familias son las encargadas de educar para el mundo con sus reglas, no obstante, permitiendo el desarrollo psicosocial de los niños. Los más jóvenes, son quienes responden y aprenden a relacionarse con los suyos, fuente de identidad.

Coronado (2012) propone definir a la familia, desde una visión menos tradicional. No solo los padres pueden representar la autoridad familiar; muchas veces los abuelos, madres y padres solteros o algún tutor, son quienes se hacen cargo de los niños. La autora dirige su definición a los vínculos que se generan entre sus miembros; por esta razón la familia es aquella que independientemente de sus miembros, se vinculan de acuerdo al modo que ejercen sus roles.

La familia son grupos conformados en una sociedad, comenzó a evolucionar y hacerse progresivamente más compleja, hasta dar lugar a las primeras civilizaciones. Por lo tanto, surgen nuevas obligaciones y derechos para tratar de mantener una sociedad más armónica. Según Galvis (2011) la familia debe buscar la emancipación social, es decir, ser parte activa en la transformación común del contexto donde se relacionan, ser capaces de ver y reflexionar los factores históricos, para cambiar su presente.

La familia es un sujeto colectivo de derechos si se la considera una unidad conformada por quienes la integran, en razón de sus vínculos biológicos, civiles, de amistad, de amor, o por los intereses emanados de la convivencia, o porque comparten proyectos de vida con los cuales adquieren la identidad que los define como grupo (p. 94).

En el siguiente concepto, se puede observar que la familia es considerada como un “sistema de participación” un proceso en el que se toman decisiones de la vida individual y en la sociedad a la que pertenecemos. Es donde por primera vez se experimentan las interrelaciones con las exigencias y acuerdos, con cada uno de los miembros del grupo.

Un sistema de participación, en el cual están expuestos a una serie de exigencias, un contexto donde se generan, expresa y se identifican las emociones, un entorno donde se promueven las primeras relaciones sociales, en el que se adquieren los valores que sustentan las acciones de

las personas, un ambiente en el que se despliegan las funciones relacionadas con la educación y el cuidado de los hijos/as. (De León, 2011, p. 7)

Martínez (2015) hace un recuento de todas las definiciones en su investigación sobre la familia- escuela, aludiendo a que la familia es el espacio que permite relacionarse y acciones que repercuten desde el plano psicológico, es decir, estabilidad emocional.

El mismo autor da una segunda definición más completa, la familia es un conjunto de individuos unidos por lazos emocionales, genéticos, de adopción o acuerdos sociales y administrativos, que facilita la socialización, la independencia, el bienestar emocional, la supervivencia y la reproducción. Este grupo logra estabilidad y cohesión a través de interacciones regulares, comunicación, rituales, normas, y también a través de lo que no se dice, como secretos y silencios. El autor, no solo habla de las relaciones, sino que lo que pasa dentro de estas relaciones es lo que también las definen. Estas dinámicas permiten que cada miembro satisfaga sus necesidades profundas, adaptándose al contexto histórico, socioeconómico y a las etapas individuales y familiares.

De esta manera, se busca que la familia construya un proyecto de vida, que incluya a cada uno de sus integrantes, como los remarcan los siguientes autores:

La familia como la estrecha relación de ciertas personas unidas por un lazo afectivo, que genera un proyecto de vida común, con el único objetivo de

brindar calidad de vida exitosa a sus miembros. (Manjarrés, León y Gaitán, 2016, p. 46).

Coincidimos en que la familia ha existido desde el principio de los tiempos para preservar la vida humana. Años más tarde se le asignan nombres y roles a cada miembro, en aquel momento ya no solo era con un fin de supervivencia, sino, también de socialización, cultura, cuidado y amor.

Ante las concepciones que hemos mencionado, estamos inmersos en la sociedad y forma parte de nosotros, sin embargo, el hombre debe buscar su postura en el mundo, es su personalidad y experiencias que lo mueven hacia su libertad de elegir ante las circunstancias que le rodean. Dice Víctor Frank (1979) “El hombre, en última instancia, se determina a sí mismo. El hombre no se limita a existir, sino que decide cómo será su existencia, en que se convertirá en el minuto siguiente” (p.150). La familia es parte de nuestra vida y aprendemos de ella, pero no nos determina. Posteriormente, es responsabilidad nuestra tomar conciencia y comprender nuestra propia existencia dentro del entorno social, lo que incluye también nuestras relaciones familiares. Es crucial reflexionar sobre cómo estos lazos familiares influyen en nuestra comprensión de nosotros mismos y de nuestra posición en la sociedad (Xirau, 2013).

Tipos de familia y cambios a través del tiempo

La sociedad le exige resultados a la escuela y a la familia; buenos ciudadanos, exigencias morales y culturales de acuerdo al contexto donde se desarrollan, la

realidad es que la familia también es una institución compleja por su historia y relaciones entre sus miembros de la vida diaria.

Una de las cuestiones a distinguir, la familia se encuentra expuesta en ocasiones por una parte de la sociedad, quien emite opinión y crítica desde la ignorancia y el desconocimiento, en el ámbito de la crianza de los hijos. Ésta a menudo sobrepasa la privacidad de la familia; va sumando influencias del exterior, de cómo se tendría que ser una familia.

Por lo anterior, existe la necesidad de plantearse, ¿por qué la conformación ya no es la misma hace cinco años y mucho menos hace 100 años? Los autores Bolívar (2006) y Martínez (2012) afirman que la transformación de la familia ha sido influenciada por:

- Incremento de uniones libres y divorcios, en consecuencia, una reducción de la tasa de matrimonios.
- Disminución del número de hijos e hijas.
- Aumento de familias monoparentales y reconstruidas.
- Debilitamiento en las relaciones de pareja.
- Aumento en la edad para formalizar un matrimonio.
- Se normaliza el nacimiento de hijos fuera del matrimonio,
- Crecimiento laboral por parte de la mujer, propició la división de tareas en el hogar
- Pérdida de autoridad parental con los hijos.
- Inicio y desarrollo del feminismo.
- La inserción de la mujer en la vida política.

- Mayor Importancia en la educación y aumento de la autonomía de los niños.

En la lista anterior se observan modificaciones en los roles de los miembros y nuevas formas de vivir la familia, no se refiere a terminar con el concepto de la familia, sino al contrario, ante la revisión y reflexión de la familia con una visión más crítica. Los aspectos a tomar en cuenta son los cambios en los valores sociales, que tiempo después pasaron a ser derechos; y el cambio en la condición de vida de la mujer, a tomar conciencia de su valor, posición personal y social al formarse.

La estructura familiar además de sus funciones está marcada según su composición, estructuras, valores, visiones, cultura y roles asumidos por los miembros. El grupo debe permitir la autonomía: como factor de madurez individual fundamental para la construcción de la personalidad, autoimagen y autoestima. Como segunda función la socialización, fundamental para convivir y comprender la cultura y el mundo próximo. Por último, el aprendizaje de la vida cotidiana: como síntesis del aprendizaje vital y a su vez vínculo con el aprendizaje escolar. (Camellas et al, 2013, p.72)

Bolívar (2006) expone que la familia vive a través de la comunicación de sus miembros; estos se ven reflejados en los roles, funciones, organización interna, estructura, hábitos relaciones y tipos de matrimonio, pero sobre todo formas nuevas de relacionarse. En el momento que los miembros han comenzado a replantear su lugar en la familia, de manera interna o externa el grupo comenzó a cambiar. Es decir, las relaciones con los otros son la construcción histórico-

cultural que se da en un tiempo y un espacio, el momento que el hombre y mujer buscaron la igualdad y ser lo que desean desde un plano individual sin dejar de ser sujetos de su contexto; la estructura familiar cambió.

Mujer y hombre en la segunda modernidad tienen una necesidad imperiosa de individualizarse, a través de una autodeterminación, en la búsqueda continua de autorrealización e identidad. De una biografía más lineal, con un ciclo de vida predeterminado, se está pasando, con la ampliación de espacios, opciones y posibilidades sucesivas de autorrealización, a una «biografía de retazos», donde los comienzos y despedidas se van convirtiendo en una imagen más habitual. (Bolívar, 2006, p. 123).

Como seres humanos aspiramos a ser libres e independientes, sin olvidar nuestro origen, nuestra familia. Como consecuencia de los cambios en la estructura social, económica y cultural, se da una modificación en la forma de ver el mundo, hasta el proceso de elegir con quién y cómo formar una familia, es una decisión con mayor información.

Con la información de los párrafos anteriores, expresan que es imposible encasillar a la familia, de ahí, la clasificación tomando en cuenta su estructura que está sujeta a la cultura, época y adaptada a la realidad social donde se encuentra inmersa.

Golombok (2006) sostiene que no hay razón para generalizar el hecho de estar vinculado a un tipo de familia. Un tipo de familia no tendría que definir lo que somos o que carecemos, hay miembros en los diferentes tipos de familia que alcanzan formas ejemplares de vida para sí mismos y su entorno. No se tendría

que definir a la familia por los miembros, más bien las conocemos la forma de relacionarse mediante el diálogo, amor y durante la vida.

Las familias tienen un rol educativo, y es ahí cuando podemos comenzar a describirlas, sin juzgar. Tienen el rol de acompañar en cada momento de la vida a los integrantes, permitir su libertad para desarrollarse, tener independencia de pensamiento, iniciativa, creatividad, disposición a correr riesgos, actitud propositiva y flexibilidad creativas. En la actualidad se permiten a los integrantes pensar que esperan de su familia, sin dejar de mirar dónde están.

Golombok (2006) explica la gran diversidad que tenemos de familia desde la siguiente clasificación un poco más general:

La diversidad existente, no podemos afirmar que todas las familias son iguales, por lo tanto, dando ciertos criterios de clasificación, como el tipo de hogar, la composición de la familia, las relaciones de parentesco, entre otros, sin desconocer que para los próximos años los estilos familiares serán de compleja estructura y con acomodaciones coyunturales, es difícil hacer afirmaciones sobre la existencia de modelos únicos. Sin embargo, es posible identificar aquellas formas que tienen mayor representatividad (p.59).

Es importante hacer una clasificación que apenas nos logre dar un panorama de cómo se encuentra esta diversidad familiar. A causa de las transformaciones sociales y económicas ya mencionadas, se presenta a familias por medio de su

conformación, Manjarrés et al. (2016) clasifica los tipos de familia de la siguiente manera.

- **Familia nuclear biparental:** integrada por el padre y la madre, con uno o más hijos.
- **Familia extensa.** Además de la familia nuclear, incluye a los abuelos, tíos, primos y demás parientes de primera línea consanguínea.
- **Familia adoptiva.** Es aquella que acoge a un menor por medio del proceso de adopción, estableciendo con este o estos una relación estable y duradera basada en los principios del amor (algunas personas ponen en tela de juicio esta categoría).
- **Familia monoparental.** Aquella que cuenta con solo uno de los dos padres (consideramos a la familia monoparental nuclear), sea cual sea la razón, madresolterismo, abandono de uno de los progenitores o muerte.
- **Familia recompuesta.** Son llamadas así porque los progenitores, después de una ruptura, han establecido una nueva unión, en algunos casos hay hijos de un solo progenitor, en otros de ambos e incluso de la nueva unión.
- Algo similar ocurre con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI (2020) nos muestra una tipificación de acuerdo con las encuestas hechas en México, en la cual hace una clasificación más general. La característica principal en esta clasificación es el término

hogar, refiriéndose al domicilio o ambiente familiar donde se desarrolla en una vivienda en específica, haciendo la siguiente clasificación:

- **Hogar nuclear:** Está conformado por el jefe(a) y cónyuge; jefe(a) e hijos, o jefe(a), cónyuge e hijos.
- **Hogar ampliado:** Está conformado por un hogar nuclear y al menos otro pariente, o por un jefe(a) y al menos otro pariente.
- **Hogar compuesto:** Está conformado por un hogar nuclear o ampliado y al menos un integrante sin parentesco.
- **Hogar biparental:** Está conformado por el jefe(a), cónyuge e hijos, y puede o no haber otros integrantes.
- **Hogar monoparental:** Está conformado por el jefe(a) e hijos(as) y no cuenta con un cónyuge, en el que puede haber o no otros integrantes en el hogar.

Ambas clasificaciones son semejantes, lo que varían son los conceptos como en el segundo caso, ya que el INE, censa hogares o espacios de hábitat, el trabajo tomará el término familias refiriéndonos a que no solo es un tipo de familia al que nos referimos sino a una gran diversidad. Por última, se debe aclarar que existen casos de padres homosexualidad, no hay una inclinación para emitir un juicio de valor; aclarando que existe la posibilidad, pues ya es parte de nuestra existencia.

En el caso de México, a pesar del avance del modelo de la familia posmoderna, de acuerdo con INEGI (2020) del Censo de Población y Vivienda 2020, muestra que, a nivel nacional en 33 de cada 100 hogares, las mujeres son reconocidas como jefas de la vivienda, esto significa 11,474,983 hogares.

Gonzales (2017) cita a la CONAPO (2009) señala que uno de los incrementos más dramáticos que han experimentado las familias mexicanas es el hecho de que entre 1990 y 2005 los hogares encabezados por mujeres tuvieron un aumento de 33%, ya que pasaron de 17.3% a 23%, es decir, 6 millones de mujeres jefas de familia; mientras que en el mismo periodo, las familias encabezadas por hombres tuvieron un decremento de 7%, de 82.7% a 77%, es decir, 19 millones de varones han abandonado a su familias para unirse a otras.

Se muestra un cambio profundo en las familias mexicanas, la mujer siempre ha estado a cargo de los miembros, pero, sin poder opinar, sin poder manifestar sus deseos y pensamientos; hoy son la cabeza de la familia, solas sacan adelante a su familia, sin quedarles tiempo para ellas, y se preguntan, sí valdrá la pena afrontar tantas hostilidades, correr tantos riesgos y soportar humillaciones. Queda hacer de las relaciones entre miembros de la familia, un lugar que les permita a los niños reconocer su dignidad y su valor. En la respuesta de sus mayores, abuelos, tíos, primos, hermanos y por supuesto sus padres, el niño descubre su dignidad porque vive la experiencia de ser valorado por ser quien es. Sin condición para pertenecer, este hecho vivido va gestando en los hijos un sin número de mecanismos psicológicos positivos; en tanto experiencias vitales negativas o ausentes, promueven efectos indeseables que los pueden llevar desde una sumisión extrema hasta una rebeldía sin control.

Al día de hoy, los temas son mucho más abiertos por las redes sociales y quienes generan contenidos son personas que poseen conocimiento dentro de sus campos, mientras otros solo distorsionan la información. Está ante nosotros la información de manera infinita que por su nivel de influencia nos afecta

directamente, buscamos la individualidad y la comodidad antes que vivir en conjunto. Otro punto que ha interferido en nuestras relaciones, son las posibilidades de espacios para interactuar con personas, y muchas ocasiones nos alejamos del presente, de quien somos, que necesita el otro, y con quienes estamos.

Las familias en tiempos de pandemia

Como se ha descrito en las líneas anteriores, la familia ha pasado por una transformación en su composición, estructuras, valores, visiones, cultura y roles asumidos por los miembros de la familia. En esta misma línea, Arriagada citado por Manjarrés et al (2016) identifica cambios significativos en las familias latinoamericanas, incluyen una mayor diversidad de modelos de familia y estilos de vida, transformaciones en la demografía familiar, modificaciones en los roles sociales de las mujeres con un incremento en la cantidad de hogares encabezados por mujeres, una variedad de estructuras familiares debido a diferentes etapas del ciclo de vida familiar, una mayor visibilidad de la violencia intrafamiliar, la persistencia del reparto tradicional del trabajo doméstico y una amplia diversidad de modelos familiares.

Además, destaca la desaparición del modelo de un único proveedor de ingresos en el hogar. La escuela ha tenido que comprender y sensibilizarse sobre la situación específica que cada familia enfrentaba durante la pandemia. Esto implicó no solo brindar apoyo académico, sino también estar atentos a las

necesidades emocionales, económicas y sociales de los estudiantes y sus familias.

Fue fundamental escuchar y comprender a la familia desde la realidad de sus dificultades y desafíos que enfrentaron en el contexto. La Escuela Primaria Culturas Prehispánicas y las familias, tuvieron que adaptarse a nuevas circunstancias, como el trabajo remoto, la educación a distancia, la falta de acceso a recursos básicos y el estrés emocional generado por la incertidumbre y el aislamiento social, comprender las acciones de los actores educativos.

Los miembros de la familia y mucho más quienes representaron autoridad parental, fue necesario que tuvieran claras las funciones de la familia como totalidad, estas incluyen proporcionar un entorno seguro y protector para todos sus miembros, inculcar valores y normas sociales, brindar apoyo emocional y afectivo, asegurar la satisfacción de las necesidades básicas y promover la cohesión familiar. Cuando los padres tenían claro los parámetros y reglas que cada grupo tenía, permitían satisfacer las necesidades de cada miembro. Sin embargo, las familias durante este tiempo tuvieron que conocerse, crear, modificar las funciones y dinámica interna; la crianza, educación y protección de los hijos de parte de los padres, debido a que la familia es un sistema diverso, como lo habíamos dicho anteriormente.

La diversidad y complejidad de la familia se manifiestan igualmente en sus relaciones, las cuales conforman unidades esenciales para la supervivencia familiar. Compuesta por subsistemas que solo implican a ciertos miembros y a su vez afectan a todo el grupo. La propuesta de Gervilla (2008) sobre los

subsistemas familiares aporta un marco útil para interpretar las dinámicas familiares. En particular, durante la pandemia, estas dinámicas se vieron afectadas y surgieron nuevas dificultades, lo que destacó la necesidad de adoptar enfoques más flexibles y comprensivos para comprender y apoyar a las familias en su diversidad.

Los tres subsistemas propuestos por Gervilla (2008) - el conyugal, el parental y el de hijos/fratría - se vieron impactados por la pandemia de diferentes maneras. Por ejemplo, el subsistema conyugal pudo experimentar tensiones adicionales debido al estrés y la ansiedad generados por la crisis sanitaria, así como por las nuevas demandas impuestas por el trabajo remoto y la educación en el hogar. El subsistema parental, tuvo que adaptarse a los desafíos de criar y educar a los hijos en un contexto de confinamiento y distanciamiento social, enfrentando dificultades adicionales en la gestión del tiempo y la conciliación familiar. Y el subsistema de hijos/fratría, experimentó cambios en la rutina diaria, como la interrupción de las actividades escolares y sociales, así como posibles tensiones entre los hermanos debido al mayor tiempo pasado juntos en casa.

El esfuerzo y la dedicación de las familias durante este período fueron de suma importancia. Asimismo, fue crucial comprender a cada una desde su individualidad y los desafíos específicos que enfrentaba. En la Escuela Primaria Culturas Prehispánicas, se presentaron tres momentos. El primero, según las docentes, fue al final del segundo semestre del ciclo escolar 2019-2020. Inicialmente, observaron que muchos padres de familia percibieron este periodo como unas vacaciones prolongadas, confiando en que el tiempo perdido sería recuperado más adelante. Por otro lado, hubo padres más comprometidos que

dificultades tecnológicas y de alfabetización al intentar utilizar las plataformas y aplicaciones educativas requeridas. Asimismo, algunos otros padres nunca se conectaron o mostraron preocupación por recibir información sobre el proceso educativo de sus hijos.

En este tiempo, se evidenció una amplia gama de comportamientos por parte de los padres en relación con su participación en la escuela. Una docente, al ser consultada sobre cómo clasificaría a las familias según su participación, describió diferentes tipos de padres. Definiendo primeramente que la familia tiene que estar altamente involucrada no solo en la vida académica, sino también en la social y emocional de sus hijos, estableciendo una comunicación fluida con los docentes y demostrando un interés constante. En primer lugar, se refirió a los padres que "atosigan a cada rato" a los docentes, mostrando una preocupación excesiva por el progreso académico de sus hijos. Posteriormente, mencionó a los padres apáticos, quienes, debido a sus responsabilidades laborales u otras circunstancias, muestran poco interés en el proceso educativo de sus hijos. Por último, destacó a los padres participativos, que no solo están involucrados en los diferentes aspectos de la vida de sus hijos, sino que también ofrecen su tiempo y participan activamente en la educación y el desarrollo de sus hijos.

Esta clasificación, resalta las diferentes formas de participación parental durante la pandemia, la importancia de una comunicación abierta y una participación activa de los padres en el proceso educativo de sus hijos para garantizar su éxito académico y emocional (Adriana, comunicación personal, 9 de abril, 2019).

Los siguientes meses aumentó la participación de los padres en la educación de sus hijos, los resultados se vieron influenciados por una serie de pruebas y errores.

Las experiencias compartidas por los alumnos reflejaron un descontento generalizado con las clases en línea, a causa de la falta de interacción con compañeros y profesores, fue una preocupación recurrente. Además, muchos estudiantes se vieron obligados a realizar sus actividades escolares con el apoyo de sus hermanos mayores o simplemente solos, porque sus padres no lograban comprender completamente el material. Una alumna en particular expresó esta preocupación de la siguiente manera:

No me gustaban las clases en línea, porque eran muchas actividades y en ocasiones mis papás no le entendían y no me podían explicar. Hubo ocasiones que mi papá no me podía ayudar con mis actividades porque tenía que cuidar a mi hermana de un año y mi mamá estaba enferma de Covid. Algunas veces yo cuidaba de mi hermana, porque estaba aprendiendo a caminar y podía caer. En mis clases estaba aburrida, no me sentía en la escuela, no tenía con quien salir, ni platicar y solo tenía que dedicarme a hacer trabajos (De la Rosa, D. Comunicación personal. 30 de marzo del 2023).

Tanto la directora como las docentes destacaron que las familias se adaptan gradualmente a su entorno familiar durante la pandemia. Sin embargo, algunos padres expresaron su descontento debido a que ciertos docentes no calificaron las

actividades enviadas o proporcionaron una retroalimentación insuficiente, aunado a lo anterior tenían que estar pendientes a el programa “Aprende en Casa” según el docente que tenía a su hijo.

Se presentaron situaciones con padres, que reclamaban la cantidad excesiva de trabajos asignados. Ocurría este descontento porque dependiendo el docente, los alumnos no estaban acostumbrados a realizar varios trabajos durante la jornada escolar y a la distancia sus maestros les aumentaron el trabajo en casa. Otra situación que plantean las docentes, fue que los alumnos estaban acostumbrados a ciertas actividades en la escuela y con apoyo del docente, los padres no estaban preparados para afrontar dificultades en el aprendizaje y las tareas escolares.

El programa que el gobierno federal implemento, “Aprende en casa I”, fue estrategia nacional implementada el 21 de abril del 2020, de aprendizaje a distancia, con el objetivo de brindar el servicio de educación básica a través de televisión, internet, radio y Libros de Texto Gratuitos a niñas, niños y adolescentes para garantizar su derecho a la educación en el periodo de confinamiento y para quienes no contaran con la posibilidad de conectarse a un dispositivo con internet. Posteriormente para el inicio del ciclo escolar 2020 -2021 se propuso y se transmitió “Aprende en casa II”, un programa en línea estandarizado a nivel nacional y complementado con instrucciones semipresenciales en regiones.

Durante la investigación de campo no pude entrevistar a una persona que solo hiciera actividades de “Aprende en Casa”, sin embargo, las docentes nos relataron que ellas tomaban la decisión de dejar actividades y establecer horarios de clase en línea y elegían solo algunas actividades que estaban en la

programación de Aprender en Casa. Exponían que las actividades que ellas dejaban, más hacer todas actividades que venían especificadas por día del programa, eran excesivas, por lo que la directora especificó solo tener clases en línea por lo menos dos veces a la semana y realizar algunos puntos de la programación.

La directora compartió conmigo cómo la pandemia afectó profundamente a las familias. Con el confinamiento, muchos se vieron obligados a permanecer en casa, enfrentando no solo dificultades económicas debido al desempleo, sino también desafíos emocionales al tener que adaptarse a una convivencia más estrecha y además del desafío educativo con sus hijos.

Me contó que algunos padres expresaron su frustración porque sentían que los docentes no estaban brindando suficiente apoyo educativo a sus hijos. Esto reflejaba la ansiedad y la incertidumbre que experimentaban sobre el futuro de sus hijos, tanto en términos económicos como educativos.

Sin embargo, a medida que la pandemia avanzaba, la directora notó un cambio significativo en la perspectiva de los padres. Comenzaron a valorar más el diálogo como una herramienta esencial para fortalecer las relaciones familiares y facilitar el aprendizaje de sus hijos. Este cambio reflejaba una adaptación positiva ante las circunstancias desafiantes, enfocándose en construir conexiones significativas y apoyarse mutuamente en estos tiempos difíciles.

Los padres carecían del uso de dispositivos e internet para clases online; a los docentes nos quedaba buscar medios alternativos para cumplir con nuestra tarea educativa. El apoyo a la familia dependía de sus

características y necesidades. En el momento trataron de sobrellevar las situaciones que se les presentaron, tengo la ventaja de ser madre, les dejaba actividades proporcionales a las que les dejaba en la escuela, les hacía la sugerencia de que podían ver el aprenda en casa; porque toda la carga de trabajo era para ellos, como te decía, entrábamos en conflicto con los papás. (Blancas, K. Comunicación personal, 27 de marzo del 2023).

En la época actual, hay familias que ignoran el concepto de bienestar, es decir no solo implicaba la parte económica, sino también su bienestar psicológico de todos los integrantes. Las jornadas o la falta formación de los padres, no les permitía estar atentos a grandes detalles. Fue importante que el docente conociera la diversidad familiar de su grupo. En este mismo sentido, las instituciones educativas deben emplear una variedad de habilidades para involucrar a los padres en el proceso de aprendizaje de sus hijos. Redding (2000) hace una categorización sobre las actividades de participación de los padres en la escuela incluye las siguientes:

- Crianza (cuidados y alimentación del niño)
- Comunicación (información continua entre padres y escuela)
- Voluntariado (apoyo en la escuela)
- Aprendizaje en casa (apoyo y conclusión de las enseñanzas recibidas en la escuela)
- Toma de decisiones (participación en las estructuras de toma de decisiones del colegio)

- Colaboración con el entorno comunitario (representar a la escuela en actividades de colaboración con otras organizaciones).

En el contexto de pandemia fue fundamental mantener una comunicación constante entre padres y escuela para compartir información sobre los cambios de los horarios de clases en línea y las herramientas tecnológicas necesarias; tomaron en cuenta el contexto, las vivencias y accesibilidad. Lo anterior, permitió que los padres tuvieran mayor participación en medida de sus posibilidades, los docentes fueron quienes tuvieron que ir conociendo a sus familias y sus dinámicas para poder mantener una comunicación activa, muchas veces fuera de los horarios laborables, como la afirma la docente:

Apoyé a los padres de familia con mis funciones que normalmente tenía como maestra, además de extender mi horario laboral de 8 de la mañana a 10 de la noche para la resolución de dudas. Se atendió a los padres de familia hasta esa hora en porque ellos llegaban trabajar, momento que apoyaban a sus hijos en sus tareas. Fue un trabajo desgastante para nosotros los docentes que parecía no tener fin nuestro horario laboral. (Villalobos, A. Comunicación personal, 27 de marzo del 2023).

Resultaba difícil para los alumnos, mantener una atención constante durante las clases virtuales, muchas veces no contaba con un espacio adecuado para ello. Sin embargo, aquellos padres que brindaban un apoyo constante a sus hijos expresaron sentirse satisfechos.

Una docente destaca, la colaboración entre alumnos, padres y docentes en el proceso educativo. Describe cómo, en lugar de culpar a los alumnos por la desconexión con la escuela, es crucial reconocer el papel influyente de los padres en el apoyo que brindan a sus hijos. Este enfoque traza un triángulo de responsabilidad compartida donde cada parte tiene un rol crucial.

Además, señala el desafío de mantener la atención de los estudiantes, especialmente en el contexto del aprendizaje en línea. La transición a clases virtuales exacerbó la dificultad para captar la atención de los alumnos, quienes enfrentaron distracciones como juegos y ruidos externos.

Esta interpretación sugiere que el éxito educativo no depende únicamente de los esfuerzos de los alumnos, sino que también está influenciado por el apoyo y la participación de los padres, así como por las estrategias efectivas de enseñanza por parte de los docentes. La comprensión de este triángulo de influencia puede ayudar a desarrollar enfoques más efectivos para fomentar la participación y el compromiso de los estudiantes, especialmente en entornos de aprendizaje en línea.

En la pandemia teníamos una comunicación directa con el maestro, nos preocupamos de las actividades que dejaban, y ahora quien tiene mayor comunicación con el maestro es el alumno. Asumí el papel de maestro para apoyar a mis hijos en su educación. A pesar de los desafíos que enfrentamos, encontré la experiencia muy gratificante y aún la valoro. (Méndez, J. Comunicación personal. 16 de junio del 2023).

Se adquirieron habilidades sociales tanto en la interacción entre la escuela y la familia como en el aprendizaje remoto. El proceso de socialización y aprendizaje se llevó a cabo principalmente en el entorno familiar, aunque también se dio lugar a través de la virtualidad en el ámbito escolar. Debido a las restricciones en las interacciones sociales, los niños se vieron privados de muchas de las oportunidades convencionales de socialización, como el contacto directo con amigos, compañeros de clase y familiares extendidos, el aprendizaje en la pandemia se tuvo que consolidar en el contexto interpersonal en el que se desarrolló el niño.

Las habilidades sociales, cognitivas y emocionales mencionadas son fundamentales tanto para los niños como para los miembros de la familia. Mangrulkar, Witman y Posner (2001) vinculan estas habilidades con la dinámica familiar y a su vez nosotros en tiempos de pandemia:

Habilidades sociales:

- **Comunicación:** La comunicación efectiva entre los miembros de la familia se vuelve crucial durante la pandemia. La capacidad de expresar preocupaciones, necesidades y emociones de manera clara y empática en ese momento pudo ayudar a mantener la armonía familiar con el fin de mitigar el estrés.
- **Negociación/rechazo:** Las rutinas familiares tuvieron que cambiar debido al distanciamiento social y otras restricciones, la habilidad

para negociar y aceptar cambios fue esencial para mantener la estabilidad familiar.

- Empatía y toma de decisiones: fue crucial mostrar empatía hacia los miembros de la familia que pueden estar experimentando estrés o ansiedad durante la pandemia es fundamental. La capacidad de tomar decisiones que consideren las necesidades y preocupaciones de todos los miembros de la familia, para ayudar a mantener un ambiente familiar saludable.

Habilidades cognitivas:

- Pensamiento crítico y análisis: Durante la pandemia, fue importante que la familia pueda analizarla y evaluarla la información proveniente de diversas fuentes, como los medios de comunicación y las autoridades de salud. Hubo familias que temieron debido a la desinformación.
- Autoevaluación y clarificación de valores: La autoevaluación y la reflexión ayudaron a los miembros de la familia a clarificar sus valores y a alinear sus acciones con ellos, promoviendo así la cohesión familiar.

Habilidades para el control de las emociones:

- Control del estrés: La pandemia genera estrés y ansiedad en los miembros de la familia debido a preocupaciones sobre la salud, el empleo y otras incertidumbres. La escuela hizo reuniones para que las familias pudieran manejar el estrés y proporcionaron apoyo emocional, para apoyar en el bienestar familiar.

Los padres reconocieron sus limitaciones y tomaron las decisiones que apoyaran una actitud proactiva hacia su educación y compromiso con el aprendizaje de sus hijos. Con el fin satisfacer sus necesidades educativas y aclarar sus dudas con apoyo de la escuela u otras instituciones como lo comparte una madre de familia:

Durante las clases en línea, me sentaba junto a mi hija durante una hora y observaba que ella estaba aprendiendo. Sin embargo, me di cuenta de que su verdadero aprendizaje estaba ocurriendo fuera de esas clases. Había decidido mandarla a regularización porque no tenía la paciencia ni sabía cómo transmitirle los conocimientos de manera efectiva. No quería estresarme, ni tampoco quería que mi hija lo hiciera. En la escuelita a la que la mandaba le explicaban las dudas que llegaba a tener. (Alcántara, B. Comunicación personal. 20 de junio del 2023).

En un segundo momento, al iniciar el nuevo ciclo escolar hubo una mejora en la participación y el apoyo por parte de los padres, gracias a su mayor familiaridad con las tecnologías educativas y basándonos en los resultados de nuestro breve cuestionario, el 70 % de los encuestados afirmaron conectarse a las clases virtuales al menos dos veces por semana, mientras que el 20% indicó que no lo hacían y el 10 % restante mencionó que lo hacían ocasionalmente. El Estado proporcionó cuentas institucionales para aquellos que no podían o no sabían cómo crear una cuenta de Gmail para el uso Meet y plataformas educativas. Apoyo a los

docentes con cursos y talleres de formación para el uso de plataformas educativas.

En las entrevistas expresaron el trabajo de algunos docentes comprometidos, quienes visitaban a sus alumnos cada 15 días para entregarles guías de estudio, orientar a los padres de familia y facilitarles materiales para responder a las actividades asignadas. Las vistas contribuyeron significativamente a mantener la conexión entre la escuela, la docente y el hogar, como lo relata la docente:

Comenzando el nuevo ciclo escolar, los padres estaban más comprometidos, casi en un 70% del total de los alumnos, Me reunía con ellos dos veces por semana. En este periodo hubo padres que no sabían leer o escribir o los padres no podían realizar las actividades debido a su desconocimiento. (Montaño, P. Comunicación personal. 3 abril de 2023).

En un tercer momento, la escuela volvió a la modalidad presencial, se vio obligada a implementar un sistema rotativo donde la mitad del grupo de alumnos asistía en determinados días, mientras que el resto acudía en otros, con el propósito de evaluar el nivel de rezago en sus respectivos grupos. Durante este proceso, se dieron cuenta que había estudiantes preparados para reintegrarse, mientras que para otros la pandemia representaba un período de aislamiento y temor al contacto con sus compañeros, como resultado de las experiencias vividas en sus hogares.

Después de la pandemia, hemos aprendido la importancia de la colaboración entre la escuela, los padres y los alumnos para garantizar un ambiente educativo saludable y productivo. Observamos cómo los alumnos disfrutaban de su vida social y la interacción con sus compañeros, mientras que los padres participan activamente en las reuniones escolares, dialogando con los docentes sobre diversas situaciones que puedan surgir con sus hijos.

Es alentador ver cómo los padres se involucran en asociaciones como le AMPA para abordar y resolver problemas que la escuela enfrenta. Sin embargo, también reconocemos la necesidad de una comunicación efectiva entre padres y docentes durante estas reuniones. Estuve presente en una firma de boletas, la mayor parte del tiempo, los padres permanecieron callados, en estos casos el dialogo es fundamental, que todos participen activamente y expresen sus preocupaciones e ideas para mejorar la situación de cada alumno.

Una lección importante que hemos aprendido es la importancia de la coherencia entre lo que se enseña en casa y lo que se refuerza en el aula. La falta de entrega de trabajos por parte de los alumnos puede reflejar una desconexión entre el aprendizaje en el hogar y en la escuela. Es esencial que padres y docentes trabajen juntos para reforzar los valores y habilidades necesarios para el éxito académico y personal de los estudiantes.

En resumen, después de la pandemia, hemos aprendido la importancia de la colaboración, la comunicación efectiva y la coherencia entre el hogar y la escuela para garantizar un entorno educativo enriquecedor y favorable para todos los alumnos. Esto nos motiva a seguir mejorando y fortaleciendo nuestra comunidad educativa para el beneficio de los alumnos. Reconocer que la escuela

y la familia, son agentes primarios de socialización del niño, brinda a éste los cauces para su desarrollo.

La acción de los tres elementos, familia - escuela - sociedad, conducirán al niño hacia la etapa adulta. En este proceso, los infantes irán dotando de los valores y las reglas que la sociedad haya determinado (Bronfenbrenner, 1986). Sin duda alguna la familia es un elemento primordial para la sociedad, en tiempos de pandemia fue parte primordial para el éxito, que con el paso del tiempo ha mostrado cambios trascendentes que nos han permitido comprender qué es y cómo la podemos orientar.

Los alumnos son el elemento principal para generar el vínculo entre familia y escuela, por lo tanto, deben estar como centro de un proceso que les permita opinar, participar activa y reflexivamente. Deben ser capaces de hacerse cargo de velar por que su comportamiento no niegue a los demás el derecho a aprender y enseñar en un entorno de aprendizaje seguro.

A medida que las políticas fortalecen la responsabilidad de los estudiantes también optimizan el papel que contribuye en su desempeño. No obstante, hay más posibilidades de que los alumnos cumplan con sus compromisos en materia de conducta si existe una participación entre las escuelas, los docentes y los padres. Los procedimientos de gestión entorno a la responsabilidad recíproca, los programas que establecen directrices claras para los alumnos y la aplicación sistemática de los procedimientos son las soluciones más eficaces, deberán estar incluidas con la finalidad de promover acciones que fortalezcan la participación y soluciones que dentro de su contexto beneficien a la institución escolar. (UNESCO, 2017, p.105).

Con frecuencia, padres y docentes manifiestan su descontento cuando algo básico está fallando en la relación entre las familias y la escuela. Ese algo es fundamental para la convivencia en cualquier tipo de relación social: se trata de la comunicación. Cuando en las relaciones personales falla la comunicación todo se viene abajo, pues empiezan a surgir conflictos, disputas, enfrentamientos, celos, malentendidos, etc.

Todo ello se encierra en un callejón sin salida del que es muy difícil escapar... Es curioso observar cómo se van deteriorando las relaciones entre padres y profesores al no saber desarrollar y establecer adecuadamente la comunicación como elemento clave en las mismas. Y es que, tanto en los centros educativos como fuera de ellos, los padres y los docentes hacen uso por regla general de un doble lenguaje a la hora de comunicarse. Y tú te preguntarás, ¿qué es eso del doble lenguaje? Gonzales (2014) explica de una manera sencilla por medio del siguiente ejemplo:

“Un padre o madre habla con el profesor (y sobre éste) de una determinada manera cuando está con él, pero en cuanto el padre o la madre sale del centro y va a la panadería de la esquina, o donde sea, cambia totalmente el discurso y en pocas palabras "pone verde al docente". Es decir, muy buenas caras cuando están delante pero después la cosa cambia”... Los padres y docentes vivimos y trabajamos en realidades distintas, pero con un objetivo común. Esta aproximación servirá para que empecemos a comprendernos

mutuamente por el bien de todos, pero sobre todo por el de nuestros niños. (p.102).

La mejor manera de comunicarnos, es preguntar o hacer visible nuestras dudas desde que se da el primer encuentro, no solo comunicar sino platicar sobre los problemas que existen en la relación con la intención de llegar a un acuerdo o de encontrar una solución. Al comenzar el ciclo escolar el docente del grupo convoca a una cita a los tutores o padres de familia, durante la primera reunión pasa que los padres y madres se acostumbran a no hacer preguntas "por miedo a hablar en público" o "por el qué pensarán de mí".

Es en este momento vital para proponer, dar nuestra opinión y las dudas que tengamos, pues es el lugar propicio para exteriorizar aquello que nos preocupa. Cuando ahí guardamos silencio, pero lo decimos en otro lugar (el doble lenguaje que he mencionado antes), algo está fallando, pues ya no existe una comunicación directa con quiénes pueden solucionar el problema. Es decir, que empiezan a surgir repercusiones negativas para todos.

Teniendo en cuenta que existen otro tipo de reuniones que se hacen entre padre de familia y docente, también debe beneficiar este encuentro para motivar el diálogo, aunque desde un aspecto más íntimo para que la familia hable y el docente trate de entablar un ambiente de confianza. González (2014) nos anima a intentar aprovechar estos momentos para valorar ese intercambio de información que da el padre de familia sobre su relato de vida, gustos o acciones que pueda apoyar al docente mejorar el proceso de aprendizaje del alumno. Además de

proponer el siguiente decálogo para una comunicación sincera en entre los docentes y padres de familia:

Decálogo para saber que es una comunicación sincera:

1. No podemos esperar que todos piensen como nosotros
2. La sinceridad es el alma del diálogo.
3. Dialogar no es hablar sin saber escuchar
4. No hay peor sordo que él que no quiere oír.
5. La verdad no es el monopolio de nadie.
6. Todos tenemos derecho a equivocarnos.
7. El diálogo supone una actitud de acogida interior.
8. Capacidad para saber ceder.
9. Invadir con nuestras preguntas intempestivas la intimidad del otro no es dialogar.
10. Vivimos esclavos del tiempo, No podemos decir todo.

Para finalizar, hacemos un llamado a aprovechar las reuniones entre padres y docentes como momentos propicios para motivar un diálogo sincero y más íntimo que aporta una dimensión práctica y valiosa. La propuesta del decálogo para una comunicación sincera, con sus principios fundamentales, ofrece una guía sólida para cultivar relaciones auténticas entre las partes involucradas.

No obstante, para fortalecer aún más este mensaje, se sugiere la inclusión de ejemplos específicos que ilustran las consecuencias de la falta de comunicación sincera o experiencias positivas derivadas de una comunicación

abierta. Asimismo, la conexión explícita con el contexto educativo actual, especialmente en tiempos de desafíos como la pandemia, añadiría relevancia y aplicabilidad al mensaje.

CAPÍTULO IV. Sistematización del trabajo de campo

En este capítulo, profundizaremos en el análisis de la interacción entre la familia y los docentes de la escuela primaria 'Culturas Prehispánicas' de San Pablo Atlazalpan durante el periodo de pandemia por Covid-19. Nos enfocamos en reconocer que la mayoría de las familias tomó conciencia de su papel crucial en el proceso de aprendizaje de los alumnos y cómo esta interacción fue fundamental para garantizar la continuidad educativa y el bienestar de los estudiantes. Este análisis nos permitirá comprender profundamente las dinámicas subyacentes y las implicaciones de la colaboración entre la familia y la escuela en tiempos de crisis.

El Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Centro Cultural Universitario (IISUE) fue una de las instituciones en México que se dio a la tarea de reflexionar sobre diversos problemas ocasionados por la emergencia sanitaria en el campo educativo; principalmente menciona que se acentuó la desigualdad educativa para aquellos que tenían dificultades para acceder a las aulas o que perdieron la oportunidad debido a problemas económicos. Para abordar esta situación, el gobierno y las escuelas implementaron estrategias como el programa Aprende en Casa I y II en México. Estos programas ofrecieron educación a distancia a través de plataformas en línea y canales de radio y televisión, específicamente diseñados para estudiantes de bajos recursos que no tenían acceso a medios digitales (Esquivel, Moreno, Robles, Albor, González, Rufino, p. 5, 2020).

Cada institución educativa actuó de manera diferente de acuerdo a las dificultades que se les presentaban. En la escuela primaria “Culturas prehispánicas” las docentes fueron testigos de estos cambios, se adaptaron a las condiciones médicas y al escenario de cada familia de manera admirable durante el confinamiento. Una de las entrevistas que tuvimos, la docente compartió sus reflexiones sobre el rezago que ya se tenía en el sistema educativo y que con la pandemia se visibilizó aún más: “Durante la crisis sanitaria, las deficiencias estructurales del sistema educativo mexicano se hicieron más evidentes y contribuyeron al incremento del rezago educativo entre la población.” (Blancas, comunicación personal, 27 abril 2023).

A nivel nacional, se aplicó una encuesta a los docentes para saber un poco más hacer de la situación en el ámbito tecnológico por la sección 9 del SNTE/CNTE de la Ciudad de México, 58% respondió que cuenta con una formación digital básica, 16% confirmaron que sólo cuentan con un teléfono inteligente para acceso a plataformas digitales, y sólo 1.7 % tiene capacidades de manejar programas de diseño. De modo que los profesores dieron a conocer que sólo 25% de sus alumnos tiene una computadora conectada a internet en su casa, y que 75% de sus padres o madres tienen que salir a trabajar fuera del hogar (Díaz, 2022), Las investigaciones y experiencias de las docentes, padres de familia y alumnos en el capítulo dos y tres, permitieron visibilizar la dificultad y el acceso a la tecnología por su nivel socioeconómico y de la utilización de estas. Hasta este momento nos queda claro que esta problemática requirió una respuesta colaborativa y multidisciplinaria para asegurar que todos los estudiantes pudieran continuar aprendiendo de manera efectiva en este contexto tan

desafiante, un contexto diverso, la accesibilidad no fue para todos y con ello el acceso a la educación a todos los alumnos, no solo de esta escuela sino de todo el país.

Durante las entrevistas realizadas a los principales actores educativos de la Escuela Primaria Culturas Prehispánicas, con el fin de entender cómo se afrontaron los desafíos de la pandemia de manera conjunta y quiénes experimentaron dificultades durante este período, planteamos la siguiente pregunta: ¿Cómo apoyó la escuela la participación de los padres de familia en el proceso de aprendizaje de sus hijos durante la pandemia por COVID 19?

Las docentes y la directora de la Primaria “Culturas Prehispánicas” coincidieron que a largo del tiempo y en respuesta a las dificultades, fueron surgiendo propuestas de alternativas, para las siguientes problemáticas: se dieron cuenta que las familias no contaban con acceso a internet y dispositivos móviles, o considerando que las familias tenían más de un hijo, no se daban abasto con un solo dispositivo; en otros casos las familias se quedaron sin empleo, es decir sin poder pagar internet o un dispositivo; obstáculos en la comunicación debido a que los padres de familia tienen jornadas largas de trabajo, además de actividades para atender las necesidades educativas de sus hijos en casa.

El director coordinó a los docentes y a las familias, elaboró estrategias para que ambos se mantuvieran comunicados con el fin que los alumnos pudieran aprender. A las familias que no participaban en clases virtuales, se les dio un seguimiento especial: Se les visitó a las familias que no contaban con internet ni dispositivos, cada 15 días les llevan actividades y guías impresas. Por otro lado, hubo familias que no pudieron ser contactadas y otras que no tuvieron interés ante

las opciones que le brindó la escuela. Durante la pandemia, el papel de la familia fue determinante para facilitar o dificultar el proceso de aprendizaje, influenciado no solo por su rol directo, sino también por las condiciones en las que se encontraban.

Las juntas virtuales, fueron la alternativa de comunicación a la distancia más importante para mantener un vínculo entre docente y los padres de familia. La información era referente al trabajo que se estaba realizando, la organización de horarios, plataformas a utilizar, calificaciones semestrales, apoyo emocional y actividades por entregar. Las docentes indicaron que “Solo el 70 % o menos era el que se conectaba para las juntas de padres y clases”. (Blancas, K. Comunicación personal. 27 de abril de 2023). Los padres que se conectaban a las juntas virtuales y estaban atentos a cualquier información eran aquellos cuyos hijos tomaban clases en línea, lo que demuestra el compromiso de estas familias con el aprendizaje de sus hijos.

Aunque la escuela proporcionó estrategias para llevar a cabo su labor durante la pandemia, en el momento hubiera sido importante realizar un estudio para comprender mejor las necesidades específicas y las características de cada de sus familias, permitiendo identificar, las dificultades concretas a las que se enfrentaban y desarrollar intervenciones más precisas y efectivas para apoyarlas adecuadamente.

La transición de los alumnos de la escuela a su casa, mostró diferentes experiencias para docentes y padres de familia, desde su experiencia nos compartieron cómo fue la transición nos expresaron lo siguiente:

Estuve acompañada de mi familia durante la pandemia. En mi caso, vivimos una experiencia mala, porque cuando empezó la pandemia me tocó enfermarme de Covid 19- desde mi punto de vista, sí fue algo muy grave, estoy para contarlo. Me contagie, cuando la pandemia inició.

Por otro lado, lo que vivimos también fue significativo, porque nos hizo valorar a nuestros hijos. No podía enfocarme en mi hija, sin embargo, su papá trató de ayudarle, en las tareas y que ella cumpliera con sus obligaciones y entrega. Él se enfocó en mis dos hijas. Al terminar mi hija de sus actividades, enviaba los trabajos a la maestra. Aunque estaba enferma, mi hija siempre se enfocó, siempre ha estado al cien en la escuela. (De la Rosa, D. Comunicación personal. 23 de marzo del 2023).

Muchas familias en México pasaron por la misma experiencia, cada una desde sus circunstancias. Adicionalmente en este periodo se agudizó el miedo a contagiarse de COVID19, aprendieron a interactuar con los miembros de nuestra familia, enfrentar el desempleo, carencia económica, cambio en la estructura de las familias, funciones, violencia, adicciones, trastornos psicológicos. Hasta hoy, los padres de familia aún sienten las repercusiones de la pandemia.

Soy herrero y trabajo en el lugar de siempre. Sin embargo, mis hijos tenían sus clases dentro de casa, esta situación los volvió más rebeldes. Dentro

de la pandemia no sufrí de trabajo, pero ahora si lo estoy sufriendo.
(Carrión, O. Comunicación personal. 29 de marzo del 2023).

En la comunidad de San Pablo Atlazalpan, en la Escuela Primaria “Culturas Prehispánicas” donde se llevó a cabo el trabajo de campo, la mayoría de los padres de familia, tienen un trabajo que los obligaba a salir de su hogar; al ser obreros o comerciantes, salían debido a su fuente de trabajo. También existió una minoría de padres de familia que eran oficinistas, sus empresas les permitían realizar su trabajo desde casa. Otra brecha que surgió fue en los derechos laborales, desde casa hacían frente a dificultades para armonizar tiempos, demandas laborales, familiares y escolares, lo que generó frustración, altos niveles de estrés, franco desgaste físico y emocional (IISUE, 2020).

Méndez, J padre de una de las alumnas, nos comenta al ser jubilado le permitió organizar tiempos y apoyar a las tareas de sus hijos, aunque presenta, problemas en cuanto al uso de dispositivos e internet la organización de tiempos fue clave:

La transición fue buena porque soy jubilado, por lo que organizamos el tiempo para hacer las actividades, clase en línea y entregas que se debían hacer. Todo lo anterior permitió organizarnos como familia y cada uno hacer sus actividades (Méndez. Comunicación personal. 16 de junio del 2023).

La transición hacia la educación a distancia fue experimentada de manera diversa tanto por las familias como por los docentes. Esto se debe a que el acceso a la

educación siempre ha estado condicionado por una serie de variables significativas que inciden en este proceso. "El entramado social, económico y cultural que conforma el contexto del niño, influyen en la calidad y los recursos educativos que él puede obtener (Lestussi, Pérez y Torcomian, 2021). Durante el periodo de aislamiento social, los efectos se hicieron sentir en el ámbito familiar y tuvieron repercusiones en el proceso de enseñanza-aprendizaje, generando diversas consecuencias.

¿Qué significó la pandemia para el docente, alumno y familia?

Comprender cómo vivieron y qué significó la pandemia para los actores educativos para identificar los desafíos enfrentados, evaluar la efectividad de las medidas tomadas y diseñar estrategias más efectivas para apoyar a la comunidad educativa en futuras crisis garantizando un ambiente educativo seguro, inclusivo y efectivo, inclusive en medio de las adversidades causadas por la pandemia.

Ya hablábamos del reto tecnológico que presentaron los actores educativos, principalmente el docente, él fue responsable de la comunicación asertiva con las familias, también carecían del uso de aplicaciones, páginas web, hasta el no tener un dispositivo. La escuela tomó la decisión, de que cada docente realizará video llamadas por lo menos 2 veces por semana y conforme iba pasando el tiempo requirió que los docentes se vieran obligados a utilizar Classroom para tener evidencias de su trabajo, facilitó la identificación de áreas de mejora y la implementación de soluciones específicas.

En las entrevistas que se tuvo con las docentes, al hablar de la pandemia, manifestaron una actitud negativa hacia la situación y su experiencia. Esto podría haberse debido a diversas razones, como el estrés, la incertidumbre, los desafíos inesperados, sin embargo, su necesidad de adaptarse les permite reaccionar rápidamente a nuevas formas de enseñanza que surgieron como resultado de la crisis sanitaria, como expresa en la siguiente comunicación personal:

La pandemia fue un verdadero dolor de cabeza para mí. Cambió por completo mi forma de ver el mundo, de interactuar con mis alumnos y de entender mi trabajo como educador. Carecía de experiencia en tecnología, y aunque recibí algunas asesorías, me encontré luchando con la falta de una red sólida y con la constante pregunta de qué hacer a continuación. La mayoría de las veces, no tenía acceso a una computadora adecuada, y el uso del celular era insuficiente para mantenerme en contacto con todos mis estudiantes. Estos desafíos representaron verdaderos dolores de cabeza, pero también me obligaron a sacar lo mejor de mí y demostrar resiliencia en tiempos difíciles (González, A. Comunicación personal. 31 marzo de 2023).

Procuraron separar el ámbito laboral del familiar, aunque fue difícil. En primera, porque los docentes tenían familia e hijos que les demandaban tiempo, además de enfrentarse al COVID-19 en sus hogares. Dos, tenían que estar preparados para los alumnos que tenían diferentes necesidades y habilidades. Y, por último,

actualizarse, resolver diversas problemáticas ante la distancia, con un sistema educativo diseñado para resolver en la presencialidad.

En el contexto mexicano, es importante tener en cuenta que muchas familias no disponen de acceso suficiente a recursos informativos y, en algunos casos, no habían tenido la oportunidad de recibir formación específica para apoyar de manera óptima las tareas académicas de sus hijos, sobre todo en áreas de gran relevancia para su desarrollo educativo. Con la llegada de la pandemia, los padres se vieron confrontados con el desafío de transmitir conocimientos de manera efectiva e implementar métodos y estrategias didácticas adecuadas en el ámbito del hogar, donde se transformaron en actores esenciales del proceso educativo. Visibilizó la importancia de brindar a las familias herramientas y orientaciones claras para apoyar de manera efectiva el aprendizaje de los estudiantes, especialmente en contextos de enseñanza a distancia o híbrida.

Los padres que tienen los medios tecnológicos, acudían a las redes sociales para pedir apoyo o investigar la forma más adecuada para mejorar o apoyar el proceso de aprendizaje de sus hijos. Por otro lado, existieron familias que no tenían paciencia y con circunstancias heterogéneas. Es claro que pudimos dar lo mejor como familia, sin embargo, que aprender del impacto, como lo narra la docente:

La pandemia debió ser aprovechada por los padres de familia para acercarse y apoyar los procesos de aprendizaje de sus hijos. La problemática surgió cuando los padres carecían de estos conocimientos, dispositivos e internet para clases online; a los docentes nos quedaba

buscar medios alternativos para cumplir con nuestra tarea educativa. El apoyo a la familia dependía de sus características y necesidades. En el momento trataron de sobrellevar las situaciones que se les presentaron, hoy en día es cuando podemos empezar a visualizar las consecuencias de la pandemia con cada uno de los actores y sobre todo en los alumnos. (Blancas, K. Comunicación personal. 27 de marzo).

Hablamos que se crearon espacios para que la sociedad apoyara a toda la comunidad, por medios digitales y presenciales. En la comunidad de San Pablo Atlazalpan, se abrieron espacios al aire libre, por parte de maestros recién egresados, para apoyar con clases de regularización a precios accesibles. *Fomento Educativo Quauhnahuac*, ofreció sus servicios a toda la comunidad, es una casa virtual de cultura, integrada por estudiantes y egresados que pudieran ofrecer un taller en diferentes áreas que apoyan el fortalecimiento del aprendizaje, principalmente en lengua, pensamiento matemático y ciencias.

Pudimos observar también que los docentes o padres de familia recurrían a plataformas en internet que los apoyaban en su labor. En este tiempo, la escuela brindó servicios de orientación y consejería a estudiantes y familias para ayudarles a enfrentar los desafíos emocionales y psicológicos, mientras que por fuera instituciones de psiquiatría y la UNAM brindaron sus servicios, esto lo daban a conocer en las juntas virtuales para padres de familia.

Ser docente en tiempos de pandemia significaba innovar y mejorar los procesos de aprendizaje para que no les afectara a ellos. La pandemia significó aprender más y valorar lo que se tenía por los medios que se tenían. Nos llegaban las ideas para que todo saliera bien. (Yáñez, M. Comunicación personal. 5 de abril de 2023).

Otro de los aspectos que las docentes mencionan durante la entrevista, es que, en este periodo de limitación y experiencia en la tecnología, hubo mayor dificultad en detectar las necesidades de los alumnos, por la limitación del contacto físico, el contacto directo y la observación en el aula eran limitados por medios digitales.

Ser docente en tiempos de pandemia representó un desafío significativo al encontrarnos detrás de un monitor. Resultó complicado identificar las dificultades que los alumnos enfrentan en su proceso de aprendizaje a distancia. Como menciona Villalobos (2023) en comunicación personal, al revisar los trabajos a menudo se percataba de que los alumnos no los estaban completando en su totalidad o los padres realizaban sus trabajos. En el pequeño cuestionario se les preguntó a los alumnos, ¿Qué es lo que no te gustaba de las clases en su casa?, 50% porque no entendían lo que veían en las clases, 10% tenían distractores, 10% no les gustaba ver aprende en casa, 10% el éxodo de actividades y el 20 % no había socialización. Esta situación, evidencia la complejidad de monitorear y apoyar el progreso educativo de los estudiantes en un entorno virtual.

Por otro lado, los alumnos también se vieron afectados en la pandemia no solo en el aprendizaje sino en temas familiares como: violencia familiar,

distribución de tiempos, contagios y decesos familiares por Covid 19, nos evidenciaron con las siguientes experiencias:

Fue difícil, mi hermana más pequeña, tenía un año. Mi hermana solo veía a mi mamá desde una ventana. (De la Rosa, D. Comunicación personal. 30 de marzo de 2023).

Durante la pandemia, mi papá no está en casa porque trabaja. Anhelaba que jugara conmigo, pero me dice que está demasiado cansado después del trabajo. Mi mamá también estaba ocupada preparando la comida y haciendo las tareas del hogar. Para ayudar, yo lavaba los trastes, barría y limpio la mesa. Me encantaría pasar más tiempo jugando con él, pero entiendo que su trabajo lo dejaba agotado. (Carrión, L. Comunicación personal. 29 de marzo de 2023).

En las entrevistas, pudimos constatar el apoyo entre familias más cercana, refleja la importancia de la solidaridad y el respaldo mutuo en tiempos de adversidad:

Mi hermana es la que se hizo cargo porque mi mamá se enfermó. Ella la cuidó durante su enfermedad, además se hizo cargo de hacer la comida, nos cuidaba y me ayudaba a hacer la tarea, a pesar de estar casada (Carrión, O. Comunicación personal. 29 de marzo del 2023).

También nos encontramos que, en el tiempo de pandemia, los padres tuvieron mayor comunicación con el docente, ellos llevaban a cabo las actividades, estaban al pendiente de sus clases en línea, el programa Aprende en Casa y de enviar las evidencias. “Nos pudimos comunicarnos en línea, por teléfono particular, abrieron una plataforma en classroom” (Juan Méndez, 16 de junio del 2023)

Y así, madres de familia plantean cómo se les multiplicó su labor ante las “nuevas responsabilidades que les asignan”; a no se trata únicamente de atender labores del hogar y de sus propios trabajos, sino que también se les asigna la tarea adicional de apoyar a sus hijos de diversas edades en las actividades académicas que les son encomendadas. Esta situación subraya la importancia de reconocer y valorar el esfuerzo adicional que están realizando las madres en el ámbito educativo de sus hijos, afrontando de manera admirable este desafío añadido a sus roles cotidianos, Un rol que para muchos fue difícil y no estaban preparados. (Díaz-Barriga, 2020).

Durante este trabajo estamos convencidos que no sólo la educación en general, y también la educación escolar, va a tener que reformularse, debido al cambio de los tiempos y también previendo una nueva pandemia o un fenómeno social. Tomando en cuenta a todos los actores educativos, por medio de sus necesidades y desafíos es que podemos tomar decisiones que nos permitan mejorar el proceso.

Lo que nos lleva a seguir trabajando en torno a una educación social, aunque hablemos de educación del individuo e, incluso, individualizada, ésta no deja de tener lugar en la familia, en la escuela, en la comunidad e incluso, en cierto grado, para la sociedad en la que el individuo vive. No se puede hablar de

auténtica educación individual si a la vez no se forma al individuo para vivir y convivir con los demás.

La educación no se limita a un período específico de la vida ni se confina exclusivamente al entorno escolar. Es un proceso continuo y progresivo que abarca desde el nacimiento hasta la muerte, implicando la formación integral de la persona y su capacidad de convivencia con otros. En este contexto, la educación social se integra de manera fundamental en el continuum de la "educación a lo largo de la vida", desempeñando un papel crucial en el apoyo y desarrollo de individuos en diversos contextos y etapas de su trayectoria educativa y personal. Esta perspectiva ampliada de la educación resalta la importancia de un enfoque holístico y multifacético para el desarrollo integral de las personas a lo largo de su vida.

¿Qué esperamos del vínculo familia docente después de la pandemia?

Al principio fue un proceso difícil y arduo, hubo confrontación entre padres y docentes. Los padres estaban molestos, porque reclamaban el apoyo que les ofrecían a sus hijos, ellos creían que el docente no hacía actividades. Y a su vez los docentes mencionan que los padres no entregaban actividades o que ellos hacían las actividades a sus hijos. La directora de la escuela "Culturas Prehispánicas" expone que conforme pasó el tiempo, los padres le dieron mayor importancia al diálogo como componente principal de las relaciones y el aprendizaje de hijos. Al día de hoy siguen existiendo padres con apatía ante el

apoyo a las tareas escolares, es penoso porque para ellos, desde su perspectiva como menciona la directora, sus hijos representan una carga.

Ella afirma que “El Estado dice que, si los padres no se responsabilizan del aprendizaje del alumno, a quien le toca trabajar el doble, es a la escuela”. El Estado dispone actividades que debemos de cumplir en lugar de la familia, aunque para el docente representa mayor trabajo.

Sin embargo, desde el punto de vista de Freire (2004) el docente debe reconocer su impacto en la sociedad para que él pueda transmitir la importancia de su tarea, no es evidenciar que es la más importante de todas. Significa reconocer que es fundamental. Ser docente nos permite reflexionar que podemos apoyar a vencer barreras sociales y económicas al proporcionar a todos los estudiantes acceso a una educación de calidad, independientemente de su origen o circunstancias, cómo la pandemia.

A partir de esta reflexión debemos pensar en qué acciones con empatía, diálogo y colaboración podemos implementar. La problemática de esta investigación durante la pandemia nos hizo comprender mejor a las familias desde su contexto, quiere decir en cómo están compuestas y cómo entienden la educación. Es a partir de cómo conciben a la escuela, a los docentes, a la educación, y saber qué es lo que esperan de todo ello y cómo generar proyectos alternativos.

La directora comenta que son y aspiran ser una escuela abierta al diálogo, con horarios de atención y vías comunicativas. "Hay cuestiones que son importantes hablarlos y preguntar en la escuela, no siempre por WhatsApp". Es decir, espera que los padres no acudan a medios de comunicación digitales para

la solución o preguntas respecto a documentación o aprovechamiento, con la finalidad de que los padres de familia acudan a la escuela para poder establecer un diálogo que permitan reflexionar ambos puntos de vista y tomar decisiones. (González, A. Comunicación personal. 31 marzo de 2023).

Los docentes tienen la expectativa de mejorar la comunicación con los padres de familia y apoyarlos en la concientización de su papel en el aprendizaje de sus hijos. Esto implica mantener una comunicación constante y efectiva, así como animar a los padres a implementar las sugerencias y recomendaciones que los docentes les proporcionan para contribuir al desarrollo académico y personal de los estudiantes. La mejora de la comunicación se ha puesto en marcha, sin embargo, algunos padres han tenido dificultades para participar activamente, una docente nos comenta su experiencia y no dice el siguiente:

Se ha implementado la mejora de la comunicación, pero ha sido difícil para los padres que carecen de participación. ¿Qué haces cuando los padres te dicen no puedo? Por otro lado, las recomendaciones en un primer momento se toman en cuenta por los padres de familia y días después se les olvida. Es decir, hay quienes aceptan y te apoyan y otras familias que se niegan. (Villalobos, L. Comunicación personal, 27 de marzo del 2023).

Otra de las docentes menciona en sus expectativas con sus familias y no solo tomarlas en cuenta, si no subrayar el valor de involucrar a los padres en proyectos que fomenten la interacción y colaboración entre ellos y sus hijos, contribuyendo así al progreso y desarrollo académico. Sin embargo, también se reconoce la

necesidad de brindar confianza a los padres para que se sientan cómodos compartiendo sus inquietudes y desafíos. Esta confianza mutua es fundamental para establecer un diálogo abierto y constructivo entre todas las partes involucradas en la educación:

Seguir con la comunicación e involucrarnos al realizar algún proyecto que puedan interactuar entre padres e hijo. Para que puedan seguir avanzando o sigamos progresando, haya un mejor avance tanto en el conocimiento de los alumnos como al ver que sus papás los apoyan porque los motivan más. Seguir dando confianza a los padres de familia, desde ahí como docente el brindarles confianza es brindarle confianza porque es ahí donde se da el diálogo. Bueno en este caso como docente no nos involucramos con ellos pues no hacemos mover esa parte de con fianza se pierde, es desde ahí a donde él papás no se siente en confianza. No se siente a gusto desahogarse, es de ahí sus inquietudes, no, se pierde comunicación, pues no, no llegamos a eso y pues te digo que como docentes no nos enteramos que está pasando en casa. (Yáñez, M. Comunicación personal. 5 de abril de 2023).

Los docentes debemos responder a los padres de manera inteligente, entiendo que puede ser difícil encontrar tiempo para participar plenamente debido a las responsabilidades y compromisos diarios. Está en nuestra tarea preguntar, si existe algo específico en lo que se les pueda ayudar para facilitar su participación. Brindar apoyo y encontrar soluciones que se adapten a sus necesidades y horarios. En cuanto a la situación en la que los padres olvidan las

recomendaciones, apoyarlos en integrarlas de manera más consistente en la rutina familiar, estando dispuestos a apoyar y trabajar juntos en el mejor interés de su hijo/a.

Después de la pandemia, se evidencia un claro llamado a fortalecer y ampliar las expectativas de apoyo entre madres, padres y docentes. La necesidad de una comunicación abierta y efectiva se vuelve aún más relevante en este nuevo contexto educativo. Al fomentar la participación activa de los padres en proyectos interactivos y al brindarles la confianza necesaria para expresar sus inquietudes, se crea un entorno propicio para el progreso y el éxito académico de los estudiantes. La colaboración entre todos los actores involucrados se presenta como una herramienta fundamental para afrontar los desafíos post pandémicos y promover un ambiente educativo enriquecedor y equitativo para el desarrollo integral de los alumnos.

El docente y la familia: una visión desde la Pedagogía social en tiempos de pandemia

Hemos planteado que la educación, la relación entre la escuela y las familias es un problema urgente en nuestro país. A medida que la sociedad avanza, las formas tradicionales de crianza y de enseñanza pueden no ser adecuadas para preparar a sus hijos en este siglo y los venideros. Para abordar estos desafíos, es importante que las escuelas promuevan el diálogo y encuentros con las familias. Además, de permanecer abiertas a nuevas formas de enseñar y aprender, esto puede incluir enfoques pedagógicos más innovadores, el uso de tecnología en la educación, la promoción de la participación de los padres y la promoción de la

educación inclusiva y equitativa. La adaptación y el cambio en la educación son esenciales para preparar a las generaciones futuras para un mundo en constante cambio, no solo eso, sino, prepararnos para situaciones como la pandemia; acciones eviten la interrupción de la continuidad del proceso educativo sin importar el lugar donde nos encontremos.

La pedagogía social nos permite concebir a la escuela y familias con un enfoque en las necesidades y dificultades de los estudiantes, la inclusión, así como en fomentar la convivencia con la comunidad, la resolución de conflictos y la promoción de valores como la solidaridad y el respeto. La pedagogía social en la escuela, implica la puesta en práctica de programas y estrategias que promuevan la participación activa de los estudiantes, la colaboración entre pares, el trabajo en equipo y el aprendizaje basado en proyectos para su comunidad. Con el fin de fortalecer la relación entre la escuela, la familia y la comunidad, fomentando la colaboración y el apoyo mutuo.

Al relacionar la familia con la pedagogía social y el apoyo de la escuela, debe orientar a temas relacionados con la educación no formal, pero sujetos siempre a un fin social. Mirar a los cambios en las familias, fracaso escolar, violencia familiar, familias marginadas, promoción de la convivencia en la familia, educación para los hijos, etc. Son problemáticas y áreas de oportunidad que involucran a la comunidad, las instituciones educativas y los servicios de apoyo. La colaboración entre padres, educadores, expertos en salud mental y la sociedad en general es esencial para lograr mejoras significativas en la familia y en la escuela.

Esta perspectiva pedagógica reconoce la importancia de reflexionar sobre el contexto social y cultural de los estudiantes, así como sus carencias

individuales, para brindar una educación inclusiva, de mejora y de excelencia. La pedagogía social en la escuela y la familia tiene como fin “formar ciudadanos críticos, responsables y comprometidos con su entorno, capaces de contribuir al desarrollo de una sociedad más justa y equitativa”. (Pozo, Martínez, Manzanares y Zolá, 2017).

Durante la pandemia, la colaboración de la comunidad jugó un papel crucial en el apoyo a las familias y a los estudiantes. Muchas comunidades se organizaron para proporcionar recursos, como alimentos y suministros, a las familias que se vieron afectadas por la crisis económica. Además, se llevaron a cabo iniciativas para brindar apoyo emocional y social a través de grupos de apoyo virtuales y actividades comunitarias en línea, como lo mencionamos en el apartado anterior.

Además, algunas organizaciones y agencias locales se unieron para ofrecer servicios y recursos educativos adicionales, como acceso a dispositivos y conectividad a internet para aquellos que lo necesitaban, aunque en la Escuela Primaria culturas Prehispánicas no fueron beneficiados los alumnos o por lo menos se vieron beneficiados algunos por medio de las siguientes empresas o asociaciones:

- Empresas de comunicación como Televisa y TV Azteca colaboraron con el gobierno para transmitir programas educativos en televisión abierta, lo que permitió que los estudiantes sin acceso a internet pudieran continuar aprendiendo desde casa.

- Empresas de telecomunicaciones: Compañías como Telcel, Movistar y AT&T ofrecieron planes y paquetes de datos especiales para estudiantes y docentes, garantizando un acceso más accesible a internet y facilitando el aprendizaje en línea.
- ONGS y organizaciones de la sociedad civil: Organizaciones como Fundación Carlos Slim, Fundación Azteca y Save the Children México lanzaron iniciativas para proporcionar dispositivos tecnológicos, acceso a internet y material educativo a comunidades vulnerables.
- Fundaciones privadas y filantrópicas: Algunas fundaciones privadas, como Fundación Banorte, Fundación BBVA y Fundación Coca-Cola, destinaron recursos económicos y logísticos para apoyar a escuelas y familias durante la pandemia, facilitando la adquisición de equipos tecnológicos y la implementación de programas educativos a distancia.

También se llevaron a cabo esfuerzos para proporcionar orientación y capacitación a los padres sobre cómo apoyar el aprendizaje en casa. Entre vecinos y compañeros, se mandaban recados para quienes no tenían un dispositivo tecnológico y poder contactarse y recibir sus actividades o juntas que se tenían en la escuela.

Es importante reflexionar sobre cómo las agencias de educación social pueden desempeñar un papel fundamental en la estrecha relación entre la comunidad, la familia y la institución educativa. Su capacidad para aportar perspectivas imparciales y nuevas estrategias de colaboración puede ser un factor crucial para equilibrar el poder y la toma de decisiones de manera más justa.

Además, es esencial que las escuelas diseñen proyectos que fomenten la participación de la comunidad y promuevan un trabajo conjunto en pos de la mejora educativa (Ortega, 2005, p.113).

La inclusión en torno a la pedagogía social durante la pandemia se manifestó de diversas formas, destacando la importancia de adaptar las estrategias educativas para atender las necesidades de todos los estudiantes, independientemente de sus circunstancias individuales. A continuación, se detallan algunos aspectos relevantes:

- Acceso a la educación virtual: Se implementaron medidas para asegurar que todos los estudiantes tuvieran acceso a las plataformas y recursos digitales necesarios para participar en el aprendizaje a distancia. Se proporcionaron dispositivos y conectividad a internet a aquellos que lo necesitaban, garantizando así la participación de todos los alumnos, independientemente de su situación socioeconómica.
- Adaptación de materiales y recursos: Se llevaron a cabo ajustes en los materiales educativos y se proporcionaron recursos adicionales para atender las necesidades de los estudiantes con discapacidades o dificultades de aprendizaje. Se crearon versiones accesibles y se brindó apoyo adicional en áreas específicas.
- Apoyo emocional y social: Se implementaron estrategias para brindar apoyo emocional y social a los estudiantes, reconociendo la importancia de su bienestar integral. Se promovieron espacios de diálogo y se

ofrecieron recursos para abordar temas de salud mental y bienestar emocional.

- Flexibilidad en la evaluación: Se adaptaron los métodos de evaluación para tener en cuenta las circunstancias excepcionales y las posibles dificultades que los estudiantes pudieran enfrentar durante la pandemia. Se brindó flexibilidad en los plazos y se consideraron diferentes formas de evaluación.
- Comunicación abierta y transparente: Se establecieron canales de comunicación efectivos entre docentes, familias y estudiantes para mantener un diálogo constante sobre el progreso académico y las necesidades individuales. Se fomenta la participación activa de las familias en el proceso educativo.
- Colaboración con agencias de educación social: Se establecieron colaboraciones con organizaciones y agencias de educación social para proporcionar apoyo adicional a los estudiantes y sus familias. Estas colaboraciones permiten ampliar el alcance de los recursos y servicios disponibles.
- Formación y capacitación: Se ofrecieron oportunidades de formación y capacitación a los docentes para desarrollar habilidades y estrategias que facilitarán la inclusión de todos los estudiantes en el entorno virtual. Se promovió el intercambio de buenas prácticas y la adaptación de enfoques pedagógicos.

Por último, la sistematización del trabajo de campo revela la respuesta efectiva y multifacética que la pedagogía social desplegó durante la pandemia para garantizar la inclusión educativa de todos los estudiantes. Las acciones implementadas abordaban no solo los desafíos académicos sino también las diversas circunstancias individuales que surgieron en un contexto excepcional. La adaptación de estrategias educativas, el acceso equitativo a recursos tecnológicos, la atención a necesidades específicas y la promoción del bienestar integral demostraron el compromiso con una educación inclusiva y orientada al desarrollo integral de cada estudiante.

El enfoque centrado en la flexibilidad, la comunicación abierta y la colaboración estrecha entre los diferentes actores educativos evidenció la importancia de construir un entorno educativo que responda a la diversidad de las experiencias y realidades de los estudiantes. La inclusión de la perspectiva de la pedagogía social no solo se limitó a las aulas virtuales, sino que se extendió a colaboraciones con agencias sociales y a la formación continua de los docentes, reforzando así el compromiso con una educación inclusiva y equitativa.

Conclusiones

Los docentes, los alumnos y la familia se vieron afectados en diferentes ámbitos por la pandemia. La contingencia sanitaria, obligo a todos a resguardarse de acuerdo a sus condiciones. Respecto al ámbito educativo, en específico el traslado de la escuela a los hogares fue un proceso arduo en el que se necesitó

trabajar de manera conjunta. Los docentes y familia tuvieron que adaptarse a las condiciones e investigar las necesidades de las familias para plantear estrategias de trabajo.

Ante estos fenómenos sociales, es importante generar acciones y propuestas. La pedagogía social permite elaborar una propuesta que, durante situaciones de emergencia, como la que se vivió en la pandemia por COVID 19, garantiza que los estudiantes, los maestros, padres de familia puedan acceder a una educación de mejora y excelencia. Por medio del trabajo de investigación en la Escuela Primaria Culturas Prehispánicas, se ha confirmado los supuestos clave sobre el impacto de la pandemia en la educación y las dinámicas entre docentes y familias:

- Reconocimiento del papel de la familia: La pandemia ha mostrado el impacto significativo que tienen las familias en el aprendizaje de los alumnos. Las interpretaciones, resaltan la importancia de fortalecer la colaboración entre la escuela y el hogar para garantizar un entorno de apoyo efectivo para los estudiantes.
- Trascendencia del rol de la familia: Se ha confirmado que el papel de la familia en el proceso educativo del alumno se vuelve más visible durante la pandemia. Esta comprobación subraya la necesidad de reconocer y valorar adecuadamente la contribución de las madres y padres al desarrollo académico y emocional de sus hijos.
- Desafíos de los docentes con las nuevas tecnologías: Los docentes enfrentaron dificultades significativas al implementar nuevas tecnologías en sus clases durante la pandemia. Además, al regresar a la normalidad,

tienden a abandonar los recursos tecnológicos utilizados anteriormente, lo que sugiere la necesidad de brindar un apoyo continuo y capacitación adecuada para la integración efectiva de la tecnología en la enseñanza.

- Presión social sobre los docentes: Se ha identificado una presión social considerable que enfrentan los docentes en relación con su trabajo. Esta presión puede afectar su bienestar emocional y su capacidad para desempeñarse de manera efectiva en el aula, lo que destaca la importancia de proporcionar un entorno de trabajo favorable y recursos de apoyo adecuados.
- Importancia de la colaboración familia-docente: La familia ha desempeñado un papel clave en la superación de las dificultades durante la pandemia y el retorno a las escuelas. Sin embargo, las limitaciones de espacios y horarios dificultan la colaboración efectiva entre docentes y familias, lo que sugiere la necesidad de explorar estrategias alternativas para fortalecer este vínculo.

Aunque se pusieron en práctica medidas inclusivas que reconocieron y abordaron las diversas necesidades y realidades de los estudiantes, resulta imperativo comprender a fondo los contextos individuales y colectivos del alumnado, padres y profesionales de la educación, así como sus demandas y desafíos particulares. La falta de atención a estas dimensiones puede limitar la eficacia de las estrategias y políticas educativas, subrayando la importancia de abordar de manera integral las perspectivas y experiencias de los actores involucrados en el proceso educativo. Todo lo anterior, se puede lograr, teniendo en cuenta su situación

socioeconómica, acceso a recursos, y condiciones de aprendizaje en casa de la familia, con el fin de promover así un entorno educativo equitativo y enriquecedor para todos.

La pedagogía social incide en la importancia de la colaboración y la participación activa de todos los actores educativos. Durante una emergencia como la pandemia, hace un llamado a la construcción de las propuestas para fomentar la colaboración entre la escuela, la familia y la comunidad, aprovechar los recursos, tecnológicos, educativos y comunitarios, haciendo ver que, ante la adversidad, el ser humano no solo se adapta, sino que es capaz de construir nuevas formas de aprender basadas en la reflexión teórica- conceptual y metodológica que hacen de sus experiencia seguir reflexionando sobre su práctica para transformarla.

La pedagogía social ha sido valiosa para fomentar la resiliencia y el bienestar social tanto del estudiantado como en sus familias, durante la pandemia, cuando se veía incertidumbre y miedo. La colaboración activa entre la familia, docentes y comunidad contribuyó a crear un entorno de apoyo emocional y de aprendizaje que va más allá de la enseñanza puramente académica y, sí reflexiva sobre la realidad social.

Los docentes, la escuela, familia y comunidad fueron una guía y apoyo para los alumnos, que favorecer a la formación de sujetos resilientes y colaborativos con su contexto. Al reconocer el potencial transformador de la pedagogía en la relación docente- familia, abrimos la puerta a un camino que fortalece no solo el aprendizaje académico, sino también la capacidad de enfrentar los desafíos con resiliencia y promover un bienestar integral.

Santos Guerra (200) resalta la imperiosa necesidad y el deber social, que las escuelas no solo transmiten conocimientos, sino que también sean entidades que aprendan. Esta capacidad de aprendizaje institucional está intrínsecamente ligada al compromiso y al deseo de mejora por parte de los docentes. En este contexto, Guerra (2000) subraya la importancia crucial de la selección del profesorado. Si no otorgamos la debida importancia a esta selección, corremos el riesgo de subestimar la magnitud de sus responsabilidades. Este menosprecio puede traducirse en una devaluación de la enseñanza como tarea social, un aspecto que el autor considera esencial para el fortalecimiento y la evaluación constante del sistema educativo. Así, la elección y valoración adecuadas del profesorado no solo impactan en la mejora de la educación, sino que también influyen en la percepción general de la enseñanza como un pilar fundamental en la construcción de una sociedad justa, democrática, participativa y educada, en condiciones de construir ciudadanía.

La formación del profesorado, es un aspecto que ha preocupado en los últimos años, en este sentido, se evidencia la necesidad de que los docentes adquieran un conocimiento más amplio y actualizado para su ejercicio profesional. Un ejemplo palpable de esta necesidad se manifestó durante la pandemia, donde quedó claro que muchos profesores no estaban debidamente preparados para adaptar los contenidos al entorno digital.

Podemos decir que se alcanzaron los objetivos de la investigación que fueron, conocer cómo se dio la interacción, Identificar qué esperan los docentes y las familias de su interacción y distinguir cómo contribuirá esto, a la experiencia educativa a los actores educativos. Es esencial subrayar la importancia de persistir

en la exigencia al Estado y a las instituciones responsables de la formación docente para que prioricen la actualización continua. Es imperativo que se ponga énfasis en garantizar que los educadores estén comprometidos con la educación continua, con las habilidades necesarias para afrontar los desafíos contemporáneos, como la integración efectiva de contenidos en entornos digitales.

Nuestro autor aboga por que las escuelas se conviertan en espacios que aprenden de la comunidad. Esto implica una concepción dialéctica de la educación, donde la formación del profesorado no solo responda a las demandas actuales, sino que también anticipe y se adapte proactivamente a los cambios que puedan surgir en el futuro. La insistencia en la actualización constante del profesorado se presenta como un sujeto crítico en el fortalecimiento del sistema educativo y así garantizar una mejora en su preparación que sea más efectiva ante a situaciones inesperadas como la pandemia.

Finalmente, el autor resalta otro aspecto crucial: la organización y la mejora de los espacios, mobiliario escolar y la evaluación. Destaca la importancia de participar en proyectos que emanen de discusiones colegiadas, compromisos sociales y, sobre todo, con un enfoque democrático. En este sentido, la participación activa de todos los actores sociales comprometidos con la comunidad educativa es esencial e imprescindible para garantizar que las decisiones sean consensuadas, relevantes y respondan a las necesidades que está demandando la comunidad.

Este enfoque democrático, guiado por la investigación – acción y transformación se traduce en la reflexión sobre las prácticas docentes, subraya la importancia de la colaboración y la toma de decisiones colectivas. La mejora del

mobiliario y de los espacios escolares no solo se trata de un aspecto físico, sino que representa un proyecto integral que busca fortalecer la mejora educativa y crear un entorno propicio para el aprendizaje.

En última instancia, la democracia, investigación y evaluación como fundamentos de las intervenciones organizativas refleja la comprensión de que la mejora de las condiciones materiales y la organización escolar no solo son un fin en sí mismas, sino que también son medios efectivos para optimizar el proceso educativo y potenciar el desarrollo integral del estudiantado.

Sugerencias

Al analizar el presente trabajo, ha quedado claro que las familias se transforman con el paso del tiempo, no significa que las familias han dejado de funcionar, si no han adquirido formas de estructuración y función para poder resistir ante la dinámica social. Así como cada escuela es diferente, el diálogo que se da entre docente-familia se da en circunstancias concretas.

Es en ese momento en que generamos vínculos y acciones que invitan a la participación y a una sociedad más justa (Siede, 2017).

Las escuelas y los docentes desempeñan un papel vital como espacios fundamentales para la denuncia y mitigación de abusos, violencia y daños a la dignidad. Más allá de su función educativa, son guardianes activos del bienestar emocional y físico del estudiantado. La importancia radica en su capacidad para crear un entorno seguro donde el estudiantado se sienta respaldado al denunciar cualquier incidente perjudicial. Debemos comprometernos con la mejora continua de nuestros protocolos y prácticas, fortaleciendo los mecanismos. Debido a la importancia de los docentes, en el proceso educativo, les ofrecemos y sugerimos acciones que mejoren su práctica, formación, actualización y condiciones de trabajo, como:

Fortalecimiento de la Formación Docente:

Proporcionar programas de formación continua para los docentes, centrándose en habilidades específicas como la adaptación a entornos digitales, estrategias pedagógicas innovadoras y el manejo de situaciones de crisis.

Promoción de la Colaboración Familia-Escuela:

Desarrollar iniciativas para fomentar una colaboración más estrecha entre las familias y la escuela, mediante la puesta en práctica de programas de participación parental, reuniones periódicas y la creación de plataformas de comunicación efectivas.

Mejora de Infraestructuras Escolares:

Abogar por inversiones en la mejora de infraestructuras escolares, incluyendo el mobiliario, los espacios de aprendizaje y las tecnologías educativas, para crear un entorno propicio para el desarrollo académico y socioemocional.

Construcción de Proyectos de Intervención Pedagógica:

Diseñar y ejecutar proyectos de intervención pedagógica centrados en la adaptación de contenidos al entorno digital, el desarrollo de habilidades socioemocionales y estrategias pedagógicas innovadoras.

Fomento de Prácticas Educativas Inclusivas:

Promover prácticas educativas inclusivas que atiendan a la diversidad de los estudiantes, asegurando que todos tengan acceso equitativo a oportunidades educativas.

Creación de Espacios para la Participación Estudiantil:

Establecer mecanismos que fomenten la participación activa del estudiantado en la toma de decisiones escolares, brindándoles oportunidades para expresar sus opiniones y contribuir al diseño de su propio proceso educativo.

Incorporación de Estrategias de Evaluación Formativa:

Introducir estrategias de evaluación formativa que permitan un monitoreo continuo del progreso estudiantil y proporcionen retroalimentación oportuna para ajustar las prácticas pedagógicas.

Apoyo a la Salud Mental y Bienestar del Estudiantado y Docentes:

Poner en práctica programas de apoyo a la salud mental para el estudiantado y docentes, reconociendo la importancia de su bienestar emocional en el proceso educativo.

Fomento de la Investigación Acción:

Estimular la cultura de la investigación acción entre los docentes, alentándolos a reflexionar sobre sus prácticas, proponer mejoras y contribuir al conocimiento pedagógico de manera continua.

Referencias:

- Aguirre, A., y Schugurensky, D. (2017). *La participación como elemento clave en las escuelas democráticas*. Revista Reflexão e Ação, Santa, 25(2), 67-78.
<https://online.unisc.br/seer/index.php/reflex/article/viewFile/9884/pdf>
- Aguirre, N. y Hernández, M. (2021). *El papel de los medios digitales en la familia durante la pandemia*. Ciencia, tecnología y sociedad. Vol.8 (núm., 16), págs. 1-17.
<https://www.ctes.org.mx/index.php/ctes/article/view/759/960>
- Alcántara, N. (2009). *Entrevista cualitativa, etnografía y escuela*. Universidad Pedagógica Nacional.
- (2010). *La interacción familia- escuela en la autodeterminación del alumno con capacidad intelectual. Una propuesta de intervención en el centro de atención múltiple N° 40* [tesis de maestría en Desarrollo Educativo, Universidad Pedagógica Nacional].
<http://bgtq.ajusco.upn.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/8111/1/27452.pdf>
- Álvarez, A. C., y Álvarez, V. (2014). *Métodos en la investigación educativa*. UPN, Secretaría Académica.
- Álvarez, M., y Díaz, A. (2007). *Programa de orientación para padres dirigido a la escuela “Víctor José Ordoñez” de la parroquia Santa Ana para fortalecer su involucramiento con la relación de sus hijos*. [Tesis de licenciatura, Universidad del Azuay]. <http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/7250/1/13194.pdf>

Bazán, A., y Vega, A. (2014). *Familia-Escuela-Comunidad: Teorías en la práctica*. Mínimas.

Bazarra, I., Casanova, O., y García J. (2007). *Profesores, alumnos, familias: 7 pasos para un nuevo modelo de escuela*. Narcea.

Bernal, C. A. (2006) *Metodología de la investigación. Para administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Pearson Education.

Blanco, R., y Umayahara, M (coords). (2004). *Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana*. UNESCO.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000139030>

Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, 339, pp. 119-146
http://www.revistaeducacion.mec.es/re339_07.htm

García, S., Capocasale, A., Abero, L., Belardi., L. (2015). *Investigación educativa, Abriendo puertas al conocimiento*. CONTEXTO S.R.L.

Carrera, L. (2012). *Sensibilización en padres y docentes para una liberación en primaria*. [Tesis de maestría en Desarrollo educativo, Universidad Pedagógica Nacional].
<http://bgtq.ajusco.upn.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/23/1/29311.pdf>

Cerletti, L. (2014) Familias y Escuelas. *Tramas de una relación compleja*. Biblos.

Chavarría, M. (2009). *¿Qué significa ser padres?* Trillas.

----- (2011). *Cómo coordinar la educación entre padres y profesores*. Trillas.

- Contreras, J y Pérez, N. (2010). *Investigar la experiencia educativa*. Morata.
- Correa, M. (2006). *Contexto, interacción y conocimiento en el aula*. Universidad del Valle.
- Coronado, M. (2012). *Padres en fuga escuelas huérfanas: La conflictiva relación de las escuelas con las familias*. Noveduc.
- De León, B: (2011). *La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as*. Universidad de Barcelona.
http://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4440/larelacionfamiliaescuelaysurepercusionenlaautonomiay.pdf
- Díaz, B.-A., F. y Hernández, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, una interpretación constructivista*. McGraw-Hill Interamericana.
- Díaz-B., A. (2020). *La Escuela Ausente, la necesidad de replantear su significado Educación y pandemia. Una visión académica*. UNAM.
<http://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>
- Díaz, C. (2020). *Compromiso educativo entre familia y escuela: análisis y propuestas de mejora desde la Pedagogía Social*. *Educación y Futuro Digital*, 21 (2020), pp. 95 – 123
- Durkheim E. (1990). *Educación y Sociología*. Barcelona. Península.
- Fernández, E. M. (1993). *La profesión docente y la comunidad escolar: Crónica de un desencuentro*. Morata.
- García, R. (2010). *Escuela para padres*. Hvmánitas.

- Golombok, S. (2006). *Modelos de familia ¿Qué es lo que de verdad cuenta?* Graó.
- González, O. (2014). *Familia y escuela, escuela y familia: Guía para que los padres y docentes nos entendamos*. DESCLÉE DE BROUWER.
- Gray, P. (2016). *Libres para aprender: Por qué el aprendizaje lúdico garantiza niños felices y seguros de sí mismos*. Paidós.
- Hernández, R; Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Hargreaves, A. (1999). *Padres y profesionales docentes: una agenda educativa posmoderna, en Fundación Santillana: Aprender para el futuro: Nuevo marco de la tarea docente*. XIII Semana Monográfica. Santillana, pp. 181-188.
- IISUE (2005). Hacia las sociedades del conocimiento. UNAM.
http://www.lacult.unesco.org/docc/2005_hacia_las_soc_conocimiento.pdf
- (2020). *Educación y pandemia. Una visión académica*. UNAM.
<http://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>
- Manjarrés, D; León, E. y Gaitán, A. (2016). *Familia y Escuela: Oportunidad de formación, posibilidad de interacción*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Martiñá, R. (2003). *Escuela y familia: una alianza necesaria*. Argentina: Troquel.
- Martínez, A. y Galdinez, E. (2003). *Familia y entorno: implicación de la familia en la organización escolar*. Fundación Horreum Fundazioa.

Martín, M. (2000). *Bancos de talento. Participación de la comunidad en los centros docentes*. Madrid, Sanz y Torres.

Michel, A. (1974). *Socióloga de la familia y el matrimonio*. Península.

Osorio, J. (2016). *Fundamentos del análisis social, la realidad social y su conocimiento*. Fondo de Cultura Económica.

Pedraza, A; Salazar, C; Robayo, A; Moreno, E. (2017). *Familia y escuela: dos contextos comprometidos con la formación en ciclo III de la educación básica*. Universidad Santo Tomás. <https://www.redalyc.org/journal/5155/515558054003/html/>

Pozo, F; Martínez, J; Manzanares, M y Zolá, A. (2017). *Pedagogía Social y pedagogía escolar para la paz en las instituciones educativas y comunidades vulnerables de la región Caribe Colombiana*. <https://www.redalyc.org/pdf/2050/205054523002.pdf>

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014). «Diccionario». *Diccionario de la lengua española* (23.ª Edición). Espasa. ISBN 978-84-670-4189-7.

Redding, S. (2006). *Familias y escuelas*. Universidad Pedagógica Nacional. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/01/P1C702.pdf>

Restrepo, E. (2018). *Etnografía. Alcances, técnicas y éticas*. Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos / Facultad de Ciencias Sociales.

Reyes, B. (2016). *Relación entre el clima social familiar y la motivación escolar de los estudiantes de quinto y sexto grado de primaria en la Institución Educativa San*

Martincito de Porres - San Juan de Miraflores. [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo].

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/6171/Reyes_AK.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Rodríguez, J. A. (2003). Paradigmas, enfoques y métodos de la investigación educativa.

Revista de investigación UNMSM. Vol.7, n.12, pp.23-40.

Santos, G. M. A. (2000) La escuela que aprende. Morata.

_____ (2006). Arqueología de los sentimientos en la escuela. Bonum.

Sarramona, J. (2002). La educación en la familia y en la escuela. PPC.

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., y Elbert, R. (2005). Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de objetivos y elección de la metodología. CLACSO.

Schmelkes, C. Elizondo, N. (2015). Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación (tesis). Oxford University Uress.

Touraine, A. (1997). ¿Podremos vivir juntos?: iguales y diferentes. Fondo de Cultura Económica.

Tünnermann, C. (2008). Panorama general sobre la filosofía de la educación. Editorial Hispamer.

Valdés, A y Urías, M. (2011). *Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de sus hijos*. IISUE, México. Cotopaxi [tesis de licenciatura en

<https://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v33n134/v33n134a7.pdf>

Anexos

Sujetos de la investigación: Familia, director, profesores y alumnado.

Lugar: Escuela primaria “Culturas Prehispánicas”, ubicada en San Pablo Atlazalpan Chalco, Estado de México.

Sector de población: Madres, padres, docentes y alumnos de colonias rurales.

Objetivo general:

Analizar la interacción profesor- familia durante y post pandemia por Covid-19 en la primaria “Culturas Prehispánicas” para diseñar una propuesta de intervención psicopedagógica encaminada a promover un diálogo con amorosidad en este vínculo.

Guía de entrevista para profesores

Institución educativa: Escuela Primaria “Culturas Prehispánicas”

Presentación: Buenos días. Mi nombre es Vianney Méndez Rodríguez, pasante de la licenciatura en pedagogía, de la Universidad Pedagógica Nacional. Agradezco su presencia y disponibilidad para esta entrevista que tiene relación con la realización de mi tesis de licenciatura.

- **Establecer las condiciones de confiabilidad y difusión de la información.**
- **Duración:** 20 minutos aproximadamente

Objetivos de la entrevista:

Reconocer las formas de interacción entre docente-familia, los intereses que existen sobre la participación de la familia y sus vivencias durante la pandemia en este contexto.

Datos de identificación

Nombre:

Parentesco:

Lugar:

Fecha:

Grado de estudios:

Institución de egreso:

1. ¿Cómo apoyó la escuela la participación de los padres de familia en el proceso de aprendizaje de sus hijos durante la pandemia por COVID 19 ?, ¿cuáles son los principales asuntos que trataron y tratan con los padres de familia durante y después de la pandemia?, ¿cómo es la relación que se tuvo con los padres de familia de sus alumnos?, ¿cuáles son sus expectativas en cuanto a la relación que tiene con la familia de sus estudiantes y qué propone para alcanzarlas?
2. ¿Por qué es importante la comunicación entre el docente y la familia de los estudiantes?, ¿cómo apoyo a la familia durante la pandemia? ¿Cómo definiría a la familia? ¿Qué problemas presentó la familia durante la pandemia por Covid-19?
3. ¿Cómo definiría a la Escuela?, ¿qué entiende por docente y qué funciones tiene un docente?, ¿qué sentimientos y vivencias tuvo durante la pandemia desde su rol como docente?
4. ¿De los cambios que se dieron durante la pandemia en nuevas formas de comunicación, didáctica y la utilización de las Tics cómo las han integrado después de la pandemia?
5. ¿Cómo podrían los docentes mejorar el proceso de aprendizaje por medio del diálogo con los padres de los alumnos y qué propondría usted, para poder alcanzar estos logros?

Guía de entrevista al director

Institución educativa: Escuela Primaria “Culturas Prehispánicas”

Presentación: Buenos días. Mi nombre es Vianney Méndez Rodríguez, pasante de la licenciatura en pedagogía, de la Universidad Pedagógica Nacional. Agradezco su presencia y disponibilidad para esta entrevista, que tiene relación con la realización de mi tesis de licenciatura.

Establecer las condiciones de confiabilidad y difusión de la información.

Duración: 20 minutos aproximadamente

Objetivos de la entrevista:

Analizar la interacción profesor- familia durante la pandemia y post pandemia por Covid-19 en la primaria “Culturas Prehispánicas” para diseñar una propuesta de intervención psicopedagógica encaminada a promover un diálogo con amorosidad en este vínculo.

Datos de identificación

Nombre:

Parentesco:

Lugar:

Fecha:

Grado de estudios:

Institución de egreso:

1. ¿Cuáles son sus funciones como director de esta escuela?, ¿cómo apoyó la escuela la participación de los padres de familia en el proceso de aprendizaje de sus hijos en la pandemia por COVID 19 ?, ¿cuáles son los principales asuntos que trataron y tratan con los padres de familia durante y después de la pandemia?, ¿cómo es la relación que se tuvo con los padres de familia de sus alumnos?, ¿cuáles son sus expectativas en cuanto a la relación que tiene con la familia de sus estudiantes y qué propone para alcanzarlas?
2. ¿Por qué es importante la comunicación entre el docente y la familia de los estudiantes?, ¿cómo apoyo a la familia durante la pandemia? ¿Cómo definiría a la familia?
3. ¿Cómo definiría a la Escuela?, ¿qué entiende por docente y qué funciones tiene un docente?, ¿qué sentimientos y vivencias tuvo la pandemia desde su rol como docente? ¿Qué problemas presentó la familia durante la pandemia por Covid-19?

4. ¿De los cambios que se dieron durante la pandemia en nuevas formas de comunicación, didáctica y la utilización de las Tics cómo las han integrado después de la pandemia?
5. ¿Cómo podrían los docentes la mejora del proceso de aprendizaje a través del diálogo con los padres de estos estudiantes y qué propondría usted, para poder alcanzar estos logros?

Guía de entrevista para padres

Institución educativa: Escuela Primaria “Culturas Prehispánicas”

Presentación: Buenos días. Mi nombre es Vianney Méndez Rodríguez, pasante de la licenciatura en pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional. Agradezco su presencia y disponibilidad para esta entrevista que tiene relación con la realización de mi tesis de licenciatura.

- **Establecer las condiciones de confiabilidad y difusión de la información.**
- **Duración:** 20 min

Objetivos de la entrevista:

Analizar la interacción profesor- familia durante la pandemia y post pandemia por Covid-19 en la primaria “Culturas Prehispánicas” para diseñar una propuesta de intervención psicopedagógica encaminada a promover un diálogo con amorosidad en este vínculo.

Datos de identificación

Nombre:

Parentesco:

Lugar:

Fecha:

Grado de estudios:

1. ¿Cómo es la relación que tuvo con el docente de su hijo durante y post pandemia por COVID 19?, ¿qué opciones le brindó la escuela para facilitar su participación con el docente de su hijo?, ¿cuáles son las experiencias que ha tenido en su relación con el profesor de su hijo durante y post pandemia? ¿Qué le gustaría cambiar de esta relación y cómo cree que

podría lograrlo? ¿Por qué su participación en este contexto podría mejorar el aprendizaje de su hijo?

2. ¿Por qué cree que es importante la comunicación entre el docente y los padres de familia?, ¿cómo vivió la transición de la escuela a su casa durante la pandemia? ¿Cómo **definiría** a su familia? ¿Qué problemas presentó su familia durante la pandemia por Covid-19 en relación con la escuela?
3. De los cambios que se dieron en la pandemia, ¿cómo apoyo a su hijo en su aprendizaje tareas escolares?, durante el confinamiento ¿cuál fue su experiencia como padre en el aprendizaje de su hijo?
4. ¿Cómo podría usted apoyar para mejorar el proceso de aprendizaje de su hijo y de qué manera podrían hacer lo mismo los profesores?, ¿Qué propondría para poder alcanzar estas mejoras?, ¿De qué manera estaría dispuesto a participar con la escuela?

Guía de entrevista al alumnado

Institución educativa: Escuela Primaria “Culturas Prehispánicas”

Presentación: Buenos días. Mi nombre es Vianney Méndez Rodríguez, pasante de la licenciatura en pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional. Agradezco su presencia y disponibilidad para esta entrevista que tiene relación con la realización de mi tesis de licenciatura.

- **Establecer las condiciones de confiabilidad y difusión de la información.**
- **Duración:**20 min

Objetivos de la entrevista:

Analizar la interacción profesor- familia durante la pandemia y post pandemia por Covid-19 en la primaria “Culturas Prehispánicas” para diseñar una propuesta de intervención psicopedagógica encaminada a promover un diálogo con amorosidad en este vínculo.

Datos de identificación

Nombre:

Parentesco:

Lugar:

Fecha:

Número de hermanos:

Con quién vives

1. Durante la pandemia, ¿tus padres tuvieron contacto con tu profesor? ¿Por qué es importante que tu familia hable con tus profesores? ¿Cuáles son los asuntos que habla tu familia con el profesor?
2. ¿Te gusta asistir a tu escuela y qué haces cuando estás ahí? ¿Qué significa para ti la escuela? ¿Qué necesitas para ir a la escuela y aprender? ¿Cómo te invita o te gustaría que te invitara a compartir tus conocimientos e ideas el profesor durante la clase?, ¿te gustaban tus clases durante la pandemia?
3. ¿Qué significa la familia para ti?, ¿cómo te apoyó tu familia en la escuela durante la pandemia? ¿Qué dificultades enfrentaste durante la pandemia por Covid-19?
4. ¿Cuál fue tu experiencia en la pandemia? ¿cómo sentiste la transición de la escuela a tu casa? ¿te gustaban las clases desde tu hogar?
5. ¿Cómo te gustaría que te apoyara tu familia y tu profesor para mejorar lo que aprendes en la escuela? ¿En qué te gustaría que tu profesor o la escuela cambiara? ¿Qué propondrías para que aprendieras más en clases?